

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes



Investigaciones

Las tablas de González sobre la Conquista de México

I

1. — Hay en el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y estaban antes en el Museo de Bellas Artes de dicha ciudad, veintidos cuadros de MIGUEL GONZÁLEZ (que se dan como del siglo XVI o comienzos del XVII), (1) pintados al óleo sobre telas estucadas en tablas y realzados con incrustaciones de nácar, que representan la conquista de México por CORTÉS. Considero esta colección como la joya más valiosa que poseía aquel Museo. No se sabe de dónde procede. En tiempos en que el Doctor GERMÁN BURMEISTER era director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, la colección González fue donada a dicho Museo por GUILLERMO MAC KINLAY, yerno del General JOSÉ MATÍAS ZAPIOLA. Por 1895, la colección se encuentra ya en el Museo Histórico. Ese mismo año se funda el de Bellas Artes, y las tablas de GONZÁLEZ pasan a éste, junto con otras obras de arte que andaban dispersas en los distintos institutos argentinos.

2. — Por especial cortesía de la Dirección del Museo de Bellas Artes, pude publicar una reproducción fotográfica de las veintidos tablas en la revista mexicana *Contemporáneos* (marzo de 1931), revista que puso sus páginas a disposición de los investigadores que pudieran ofrecer datos sobre GONZÁLEZ y su obra. Las fotografías aparecen allí acompañadas de las leyendas explicativas que constan en los cuadros originales.

3. — En el siguiente número de aquella revista (abril de 1931, págs. 83-84), D. MANUEL ROMERO DE TERREROS recordaba que, en su obra *Las artes industriales en la Nueva España*, él se había referido a otra colección de veinticuatro tablas pintadas por GONZÁLEZ sobre el mismo asunto y también con incrustaciones de nácar, colección que existe en el Museo Arqueológico de Madrid; y añadía que existen otros cuadros de GONZÁLEZ, de asunto religioso, en el Museo Nacional de México. Estos representan una alegoría del Credo, y proceden de la Iglesia de Santa Isabel de Tola, cerca de la

Villa de Guadalupe. Pero el Sr. ROMERO DE TERREROS creía que la colección de Madrid era la misma que ahora aparece en Buenos Aires.

4. — En mi correo literario MONTERREY (Río Janeiro, marzo de 1932), recogí los siguientes datos, que me fueron proporcionados por D. JOSÉ MARIA GONZÁLEZ DE MENDOZA desde España: a) En el Museo Arqueológico de Madrid existen dos colecciones de la conquista de México por GONZÁLEZ: una es la de veinticuatro tablas a que se refiere ROMERO DE TERREROS, y la otra es de seis tablas grandes; b) la duquesa de Moctezuma posee otra serie, muy parecida a la de Buenos Aires, también de veinticuatro tablas; c) hay dos pintores GONZÁLEZ, MIGUEL y JUAN, sobre los cuales no se encuentran datos, y que aparecen entre las veintitantas mil papeletas de artistas y artesanos españoles que ha juntado el Centro de Estudios Históricos de Madrid; d) a última hora, aparece otra conquista de México, por GONZÁLEZ, y es la quinta. El comunicante no nos dice dónde se encuentra.

5. — En MONTERREY (julio de 1932), pude todavía publicar la siguiente nota: según noticias de D. AGUSTIN YAÑEZ, de México, no estaría demás buscar algunas tablas históricas descriptivas de la conquista de México, al estilo de las de GONZÁLEZ — ya que el fenómeno va convirtiéndose en toda una escuela artística — en el convento de Zapopam (México), adonde han ido a parar, en estado lamentable, algunos cuadros de San Fernando.

6. — En MONTERREY también (marzo de 1933), comuniqué la posible publicación — que por desgracia se hace esperar — de todos los datos que, sobre el asunto, han encontrado en Madrid, D. JOSÉ M. GONZÁLEZ DE MENDOZA, y en México, D. MANUEL TOUSSAINT. Éste se inclina a creer que ambos pintores GONZÁLEZ son españoles y que las tablas se pintaron en España, aunque acaso los GONZÁLEZ hayan vivido algún tiempo en México. Parece que, firmada del mismo nombre González, hay en Tlaxcala una Virgen de Guadalupe con "maqueado" de nácar.

7. — D. GENARO ESTRADA, Embajador de México en España, publicó el año pasado, en Madrid, entre sus espléndidos "Cuadernos Mexicanos", un volumen en que reproduce las colecciones de Madrid citadas en el párrafo 4 de estas notas, a saber: la del Arqueológico y la de los antiguos duques de Moctezuma de

Tultengo, ambas de veinticuatro tablas cada una, de 52 por 97 cm., y la pequeña serie del Arqueológico que consta de seis tablas de 1,25 por 2,04 m. Según las noticias de ESTRADA, en el propio Museo Arqueológico hay otra serie marquéeada, de GONZÁLEZ: seis tablas de asunto religioso. Respecto al autor, el prólogo nos dice que es español "y hacía estos trabajos entre los últimos años del siglo XVII y los primeros del XVIII", lo que rectifica en un siglo la fecha que veníamos asignando a las otras tablas. No se ha podido establecer si vivió o no en México, ni se ha encontrado la menor referencia a él en los archivos de Madrid (Habría que averiguar de dónde proceden, entonces, las papeletas sobre los González que hay en el Centro de Estudios Históricos, y a que me refiero en el párrafo 4). No se sabe si las tablas que hay en el Arqueológico proceden de México, pero se sabe que las envió a dicho Museo el Ministerio de Fomento, de España. Se cree que hay otras colecciones perdidas. Así, por ejemplo, había una en el colegio de jesuitas de Chamartín de la Rosa, donada en el siglo XIX por los duques de Pastrana, y se teme que algunas de sus tablas hayan desaparecido en el incendio de mayo de 1932. Hay otros cuadros dispersos de González. ESTRADA reproduce 76 tablas en total. Este volumen ha sido objeto de una reseña de ERMILO ABREU GÓMEZ (*Crisol*, México, febrero de 1934) y antes, de un artículo de J. IGNACIO DÁVILA GARIBI (*El libro y el pueblo*, México, noviembre de 1933), en que se notan ciertos anacronismos y errores históricos del pintor.

Tal es el estado de las investigaciones actuales respecto a GONZÁLEZ y su conquista de México, asunto sobre el cual los conocedores y críticos argentinos acaso pudieran darnos más luces.

Río Janeiro, 5 de mayo de 1934.

El anterior artículo apareció en el Boletín del Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires, junio, 1934. Poco después, contestando a mi insinuación, apareció el siguiente artículo:

(1) M. Romero de Terreros da el año de 1608 para la colección de 24 tablas del Museo Arqueológico de Madrid.

Río de Janeiro, septiembre de 1934, N.º 11

El cerro cae en la página 9

II

Las Pinturas Mexicanas de Miguel González

En el último *Boletín del Museo N. de Bellas Artes*, correspondiente a Junio, Don ALFONSO REYES publica siete notas breves enumerando el estado en que se halla en España y México la rebusca de datos referentes a los pintores MIGUEL GONZÁLEZ, que en el Siglo XVI, según parece, y en 1698, respectivamente, firmaron las dos series de veintidós y de veinticuatro tableros historiando *La Conquista de México*, perteneciente la primera al Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires, y la segunda al Museo Arqueológico Nacional, de Madrid.

De estas notas se desprende que, de pocos años a esta parte, Don MANUEL ROMERO DE TERREROS, el mismo Doctor REYES en la Revista Mexicana *Contemporáneos* (Marzo de 1931) al publicar fotografías de la serie de Buenos Aires, y los Señores Don AGUSTÍN YÁÑEZ, Don MANUEL TOUSSAINT, de México, Don JOSÉ M. GONZÁLEZ DE MENDOZA, en Madrid, y Don GENARO ESTRADA, Embajador de México, en España, han publicado reproducciones y se preocupan de investigar quiénes fueron estos misteriosos pintores, y de cuándo datan sus respectivas obras. Si los MIGUEL (y JUAN) GONZÁLEZ eran españoles, que nunca salieron de su país, o si estuvieron en México?

Ya en 1925 en Madrid, Don FRANCISCO ALVAREZ OSSORIO, en su libro: *Una visita al Museo Arqueológico*, publica uno de los tableros y los menciona de paso.

Hasta ahora las referencias a los autores y su nacionalidad, así como la procedencia de los tableros de Buenos Aires y Madrid han sido sobre manera vagas.

En 1895, cuando por encargo de nuestro Gobierno me tocó iniciar la formación del Museo N. de Bellas Artes, me interesé vivamente por la serie de veintidós tablas existentes en el Museo Histórico Nacional y las reclamé. Las puse bajo cristal para su mejor conservación y las expuse ordenadamente en el vestíbulo de entrada del Museo. Traté de averiguar entonces de dónde procedían. El Doctor ADOLFO P. CARRANZA, Director del Museo Histórico Nacional, carecía de datos al respecto y se remitió a nuestro colega el Prof. BERG, Director del Museo de Historia Natural. Este eminente naturalista me informó que el único antecedente dejado al respecto por su antecesor el sabio doctor BURMEISTER, era: que la serie de 22 tableros de *La Conquista de México* había ingresado al Museo como donación de Don ALEJANDRO MACKINLAY, que los trajo de Inglaterra, a mediados del siglo pasado.

Esta serie parece haber sido originariamente

de 24 tableros, según me dijo entonces el doctor ERNESTO QUESADA, que recordaba haber visto dos en el estudio biblioteca del doctor ANGEL JUSTINIANO CARRANZA. . . Por mi parte, no he tenido ocasión de verificarlo.

Dos cosas llaman la atención en esta serie: la mezcla de un estilo arcaico y europeo al mismo tiempo, como pudo ser el de un artista mexicano que pintara bajo influencia española, pero con procedimientos decorativos marcadamente asiáticos — o remotamente autóctonos, si desaparecidos en México, se han conservado en China —, como el aliaje de la nácar a la pintura, embutida en el estuco, y su habilísima utilización por un artífice familiarizado con los efectos imprevistos de la irisación y el destello; así como también, a pesar de su excelente conservación, la pátina venerable reveladora de una auténtica vejez.

En 1925, hallándome en Madrid, supe que en el Museo Arqueológico Nacional había una Sección de Antigüedades Mexicanas; fui a verlas con la esperanza de adelantar algo en mi rebusca. Hallé la serie de 24 tableros, de un metro de altura por medio de ancho, que señala el eminente historiador Don PEDRO DE MADRAZO en 1884, en su copiosa y erudita información titulada: *Viaje artístico de tres Siglos por las Colecciones de los reyes de España*, en una nota que transcribimos más adelante.

Aquellos 24 tableros desde el primer momento me dieron la impresión de ser una reproducción muy posterior a las pinturas del Museo de Buenos Aires, de las que conservaba clara memoria. Busqué la firma del autor; como en la serie argentina, se halla una sola vez: *Miguel González*, con el agregado: *Jacibat 1698*.

Qué significaba este misterio? Cómo podía MIGUEL GONZÁLEZ, aquel pintor vigoroso, a todas luces mexicano y aparentemente del siglo XVI, repetir banalizada su obra en 1698?

Una sola interpretación se imponía, y basándome en la comparación de ambas series, que la casualidad me deparaba estudiar sucesivamente, la expuse en mi libro: *La pintura y la escultura en Argentina*, publicado en 1933.

En ese mismo año de 1925 se hallaba también en Madrid Don ALFONSO REYES, en calidad de Encargado de Negocios de México; cuando tuve ocasión de conocerle, le pregunté si en los Museos de México existían esa clase de pinturas representando episodios de la Conquista de México; y tuve la impresión de que el asunto le fuera completamente desconocido. Ahora veo con satisfacción que el celebrado escritor, durante su estadía en Buenos Aires, en calidad de Embajador de México, se interesó vivamente por la serie de MIGUEL GONZÁLEZ, perteneciente al Museo N. de Bellas Artes; que publicó las reproducciones foto-

gráficas en la Revista: *Contemporáneos* (Marzo de 1931). "Revista que puso sus páginas a disposición de los investigadores que pudieran ofrecer datos sobre GONZÁLEZ y su obra". He ignorado hasta ahora ese interesante ofrecimiento, pues me hallaba entonces en Francia y ya de viaje para Grecia.

Volviendo a las notas de Don ALFONSO REYES, veo que Don MANUEL ROMERO DE TERREROS no ha leído bien la fecha de la serie del Museo Arqueológico, de Madrid; no es 1608, sino 1698. Tampoco se trata de dos series allí existentes: las seis tablas mayores de González no tienen casi analogía con las 24 que repiten exactamente las 22 más antiguas del Museo de Buenos Aires. En la nota 4.a, a estar a los datos proporcionados por Don JOSÉ MARIA GONZÁLEZ DE MENDOZA, desde España, la duquesa de MOCTEZUMA posee otra serie muy parecida a la de Buenos Aires, también de 24 tablas; el mismo informante agrega que hay dos pintores GONZÁLEZ, MIGUEL y JUAN, sobre los cuales no se encuentran datos, y que aparecen entre las veintitantas mil papelatas de artistas y artesanos españoles que ha juntado el Centro de Estudios Históricos de Madrid; a última hora, aparece otra Conquista de México, por GONZÁLEZ, y es la quinta (sería la cuarta). El comunicante no dice dónde se encuentra. En las notas 5.a y 7.a se hacen referencias a otras tablas que se hallarían en el Convento de Zapopam (México) y otras colecciones perdidas en España, como la del Colegio de Jesuitas de Chamartín de la Rosa, donada en el siglo pasado por los duques de PASTRANA; lo que corrobora mi hipótesis de la dinastía MIGUEL GONZÁLEZ que se viene sucediendo desde el siglo XVI hasta principio del XVIII.

En la nota 6.a, Don MANUEL TOUSSAINT, de México, se inclinaba a creer "que ambos pintores GONZÁLEZ son españoles y que las tablas se pintaron en España, aunque acaso los GONZÁLEZ hayan vivido algún tiempo en México. Parece, agrega, que firmada del mismo nombre GONZÁLEZ, hay en Tlaxcala una virgen de Guadalupe con "maqueado de nácar".

Sorprende ver admitir con tanta facilidad que pintores españoles del siglo XVI o XVII y de cualquier otro tiempo, adopten bruscamente, sin ningún antecedente, un procedimiento exótico como el de la pintura sobre lienzo de algodón, tendido en tabla, con profusión de nácar incrustada en el estuco! Este procedimiento tan peculiar, aunque más basto y primitivo, está emparentado de cerca con las lacas decorativas del Extremo Oriente, y no serían estos los únicos rastros de remotas vinculaciones entre la antigua América y Asia.

Ahora bien, puesto que los archivos españoles y mexicanos se muestran remisos para aclarar el origen de esos tableros, la persona-

lidad, la época exacta, el lugar en que trabajaron los pintores que firmaban MIGUEL GONZÁLEZ, para dar un paso más en terreno firme, se requería la comparación visual entre las tablas de Buenos Aires y las de Madrid, a fin de determinar el carácter de las obras y su mayor antigüedad, derivándose de ahí cuáles son los originales, las réplicas y copias, puesto que las composiciones son las mismas; y hasta ahora los diversos investigadores españoles y mexicanos que han intervenido — de cuya intervención da cuenta don ALFONSO REYES en las notas que comentamos, con el agregado que acabo de hacer de Don PEDRO DE MADRAZO en 1884, y Don FRANCISCO ALVAREZ OSSORIO en 1925 — estaban impedidos de hacerlo, porque no conocían sino la mitad del problema: los tableros de Madrid; y Don ALFONSO REYES, únicamente los de Buenos Aires, cuyas fotografías ha publicado en la *Revista Mexicana Contemporáneos* en 1931.

De manera, pues, que entre los investigadores que se vienen ocupando de este asunto, la casualidad ha querido ponerme en situación de estudiar de visu sucesivamente la serie del Museo de Buenos Aires y la del Arqueológico de Madrid. El resultado de mi investigación personal se ha publicado en el año anterior en la Introducción y en el Apéndice de mi libro *La pintura y la escultura en Argentina*. Como se trata de una obra voluminosa, que aún no ha concluido de distribuirse en las Bibliotecas europeas y americanas, doy aquí un extracto de la cuestión en estudio, en calidad de aporte personal para ilustrarla y situar posiciones respectivas.

¿Qué sabemos de la nacionalidad del artista?

Lo que dice claramente el orientalismo de la obra. Bajo el nombre y apellido españolísimo de MIGUEL GONZÁLEZ, nada impide que se esconda un auténtico azteca. Era inveterada costumbre de los Conquistadores bautizar con su nombre y apellido a todos los mexicanos, ya fuesen adultos o recién nacidos. Lo sorprendente sería que, siendo mexicano, se hubiera conservado el verdadero nombre del artífice.

Del conocimiento y hasta la familiaridad de los aztecas con la pintura descriptiva, no solamente con la figura en reposo, sino en movimiento, nos instruye el más avisado testigo contemporáneo, el famoso cronista BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO, soldado de HERNÁN CORTÉS, cuya armadura era del mismo acero que las plumas de los actuales corresponsales de guerra:

"Andaban a este tiempo algunos pintores mexicanos, que vinieron entre el acompañamiento de los dos Gobernadores, copiando con gran diligencia sobre lienzos de algodón que traían prevenidos y emprimados para este ministerio, las naves, la artillería y los caballos, con todo lo demás que se hacía reparable a

sus ojos, de cuya variedad de objetos formaban diferentes países de no despreciable dibujo y colorido... Retrataron a todos los Capitanes e iban muy parecidos los retratos... Hacíanse estas pinturas de orden de TEUTLE para avisar con ellas a MOCTEZUMA de aquella novedad, y a fin de facilitar su inteligencia iban poniendo a trechos algunos caracteres, con que al parecer explicaban y daban significación a lo pintado".

Y cuando Cortés, enterado de lo que ocurría, ordenó un simulacro de combate de caballería, con arcabuces y cañones, "los indios estuvieron como embelesados y fuera de sí; y se reconoció luego que los pintores andaban inventando nuevas efigies y caracteres con que suplir lo que faltaba en sus lienzos. Dibujaban unos la gente armada y puesta en escuadrón, otros los caballos en su ejercicio y movimiento; figuraban con la llama y el humo el oficio de la artillería y pintaban hasta el estruendo con la semejanza del rayo, sin omitir algunas de aquellas circunstancias espantosas que hablaban más derechamente con el cuidado de su rey".

El historiador norteamericano PRESCOTT, más mesurado, no aprecia debidamente estos reporteros *avant la lettre*, que al menos cuatro siglos antes que sus compatriotas yanquis inventaban el reportaje periodístico integral, compuesto del verbo y de la imagen, del texto y la ilustración, anticipando en cuatrocientos años sobre la fotografía instantánea. Y, sin embargo, el historiador americano, que tan a menudo moteja de "bárbaros" a los súbditos de MOCTEZUMA, aludiendo, sin duda, a la frecuencia de los sacrificios humanos — como si la Inquisición, no sólo española, sino europea, no fuera rea por aquellos mismos tiempos y otros más cercanos de idénticos desmanes —, dice que la fidelidad de las reproducciones pictóricas de los aztecas era tan perfecta "que los tribunales españoles las admitían como fehacientes pruebas".

Malgrado tamaña comprobación, considera a estos pintores "escribas de jeroglíficos" y los asimila a los egipcios, pero parecería en realidad que no hay entre ellos sino superficial analogía. Los escribas egipcios eran sedentarios, y en la tranquilidad de la oficina, cubrieron pacientemente brazadas de papiro con mecánica y fría ejecución, mientras que los febriles emisarios gráficos de MOCTEZUMA, según los describe el cronista, eran pintores taquígrafos, para quienes el pincel y la cambiante forma no tenían secretos. Hay que ver que entonces la fotografía instantánea no les había revelado, como a nosotros, la descomposición del gesto, inmovilizando a trozos las diversas fases de la acción; ignoraban el análisis científico mecánico que el objetivo fotográfico realiza, y la extrema sensibilidad de las placas nos revela, y sólo debían conocer de

visu la síntesis retórica del movimiento: esas síntesis infantiles, en las que incurrieron hasta hace poco los más grandes pintores europeos de caballos y de lebreles que no alcanzaban a disociar el movimiento... etc.

Desgraciadamente, casi toda la antigua pintura y escritura mexicana ha sido voluntariamente destruida por el fanatismo de los conquistadores, que dió en considerarla instrumento de magia, pero aunque sólo se hayan salvado restos y algunos códices, bastan estos, y la fe de veracidad que merecían a los tribunales españoles, para asignarles singular valor representativo, pues bien sabemos por experiencia secular que la extrema fidelidad del croquis o del boceto, para sorprender de improviso la forma en movimiento, es lo que en el arte del dibujo caracteriza al maestro. Esta condición revela cómo era de vibrante y de viviente el lenguaje pictórico de los aztecas; no podría decirse nada parecido de la acompasada ideografía de los egipcios, apta para historiar pacientemente hasta el último intersticio de los sarcófagos, a fin de que la momia del príncipe recapacitara eternamente, en la inmovilidad del sepulcro, la gloria de la dinastía.

La casualidad ha querido que un testimonio precioso de la pintura mexicana del siglo XVI, formado por veintidos tablas que representan los principales episodios de la Conquista de México, por HERNÁN CORTÉS, de las que publicamos aisladamente aquélla que lleva la firma del autor MIGUEL GONZÁLEZ, haya encontrado asilo en el Museo N. de Bellas Artes, de Buenos Aires, donadas al Museo de Historia Natural por Don ALEJANDRO MACKINLAY, que las trajo de Londres hace cosa de ochenta años; después en el Museo Histórico Nacional, de donde el que esto escribe las llevó al de Bellas Artes (1)

Parecería extraño, a primera vista imposible, que una importante serie de pinturas mexicanas, al parecer contemporáneas o poco posteriores a la Conquista, hubiera podido ser trasladada de México a Inglaterra, sin quedar en España, si no fuera que el historiador Don PEDRO DE MADRAZO, en su interesante libro *Viaje artístico de tres siglos por las colecciones de los reyes de España*, (desde ISABEL LA CATOLICA hasta la formación del Museo del Prado), no nos diera la clave de lo que debió de acontecer.

Precisamente desde los lejanos tiempos de ISABEL LA CATOLICA y contemporáneamente con las otras de arte que comenzaron a recolectar los reyes, empezó también el singular arbitrio de vender en pública subasta las que iba dejando el extinto monarca, para pagar con el producto las mandas y legados que ordenaba por testamento. Pero las obras de arte se consideraban entonces simples objetos de devoción o de mero adorno, costaban muy poco y ya se puede colegir lo que darían por ellas los par-

ticulares, cuando aún no había entrado la costumbre de coleccionarlas como peregrinas muestras del talento artístico de ciertos autores. Dice el ya citado DON PEDRO DE MADRAZO: "Aunque era práctica, y antigua, por lo visto, sacar a la venta en pública subasta las pinturas alhajas y demás bienes muebles de los reyes cuando éstos fallecían, para pagar con su producto las deudas y mandas declaradas en sus testamentos, debe advertirse que estas ventas solían mermar en muy pequeña parte el caudal artístico de la Corona, porque generalmente el príncipe sucesor, más noblemente avaro de obras de arte (esta es una mera suposición, desvirtuada más adelante; más propio fuera decir: de obras de devoción) que de otras alhajas, retenía para sí, por el precio de tasación, todos los cuadros del rey difunto. Así debió suceder a la muerte de la REINA CATOLICA, dado que al final del inventario de sus 460 cuadros sólo se anotan en partida de *data*, esto es como enajenados, cuatro tablas y tres lienzos (es decir, siete; en otra ocasión, en la almoneda que FELIPE III mandó hacer para pagar las mandas de FELIPE II, se venden a particulares 21 cuadros de diversos autores). Y esto mismo se verificó cuando se sacaron a la venta los cuadros y demás efectos muebles del emperador. Al tenor de lo dispuesto en una de las cláusulas de su testamento: "Mandaba y era su voluntad que para este efecto todos los bienes que dejase a su muerte fuesen puestos y librados por sus herederos en manos de sus ejecutores testamentarios, para que sin dilación se pagasen las referidas deudas; pero quería y ordenaba que las piedras preciosas, joyas de valor, tapicería rica y otras cosas que se hallasen en sus bienes muebles, en especial algunas joyas e cosas amazinas (sic), que hubiesen sido de sus abuelos y bisabuelos, en viéndolas el príncipe D. FELIPE, su hijo y heredero, le fuesen dadas, y las pudiese tomar en precio moderado, a arbitrio de los testamentarios, obligándose a poner en el plazo de dos años en manos de los mismos el valor en que fuesen apreciadas".

No escaparía al lector que las salvedades hechas por CARLOS V en su testamento no se refieren a cuadros y estatuas sino, con insistencia, a joyas de valor, piedras preciosas y tapicería rica. ¿No se pagaban entonces las obras maestras místicas del PERUGINO en barriles de vino y monedas de vellón? ¿Las del elegante y suntuoso BOTTICELLI, en partidas de queso, fabricado en el Convento que le había encargado los afrescos? ¿Dónde ha visto DON PEDRO DE MADRAZO que los mecenas de entonces "fueran más noblemente avaros de obras de arte que de otras alhajas", cuando son precisamente éstas casi las únicas que preocupan al poderoso monarca?

Había pues una brecha que se abría periódicamente

en las colecciones de los reyes de España, por donde salieron muchas de las obras de arte que se echan de menos en los inventarios de los sitios reales, y no todas perecieron en los incendios espectaculares de que el mismo autor hace memoria.

Volviendo pues a las veindidós tablas de la *Conquista de México*, que pasaron de España a Inglaterra y de allí a Buenos Aires, su antigüedad parece remontar al siglo XVI. De un metro de alto, por medio de ancho, su ejecución recuerda el procedimiento asiático de las pinturas incrustadas de nácar, pero con técnica distinta y mucho más libre que la de las lacas chinas y japonesas. Nada tiene que ver con el maqueado asiático a base de barnices. Es un procedimiento original.

Aunque el nombre del autor, MIGUEL GONZÁLEZ, la caligrafía y la rúbrica sean españolas, ya sabemos que ningún indio americano escapaba al bautismo del nombre y apellido del peninsular que lo apadrinaba. Desde luego, hay que descartar que artífices españoles fueran a México a introducir o aprender estilos y técnicas exóticas de pintura. Además, si el procedimiento tiene asiáticas analogías, el estilo se emparenta como de costumbre con el egipcio, en el paralelismo de los gestos y actitudes de los combatientes. Las pesadas tablas, recubiertas de burdo lienzo de algodón imprimado, como aquéllas que menciona BERNAL DIAZ, aparecen incrustadas profusamente con fragmentos irregulares de nácar, esparcidos como al azar; el pintor traza sus composiciones con afluencia de personajes y cubre de color, o descubre hábilmente las escamas de concha, según necesite sus destellos para el lustre de las armaduras, el brillo de las espadas o el reflejo de la luz sobre las aguas. Una pátina amarillosa cubre los amortiguados tonos de ocre, de bistre y de negro, interrumpido a trechos por la irisada y luciente nácar.

En todas estas escenas, animadas por múltiples figuras en acción, el horizonte voluntariamente alzado permite ver casi panorámicamente el desarrollo de los diversos episodios superpuestos. Cada tablero lleva, dentro de un círculo, en la parte superior, cintrada y exornada de flores, la leyenda del cuadro trazada en florida caligrafía. Aquélla que está firmada por el autor dice así:

"Después de aver puesto el Capitán general cortés Cerco a la Ciudad de México Entra dando guerra asta las casas Matando muchos guerreros dellos Mexicanos asta ganarlos las puentes. Donde venció la Batalla Con gran valor de los Soldados".

Una fila de morenos arqueros, semi desnudos, corona los muros de tres a cuatro varas de alto, oponiendo flechas a las balas de arcabuz. Al pie de la muralla, otros infantes armados de lanza y de varas, con opuestos y mortíferos

salientes en forma de bisagras, afrontan animosos la infantería española armada de arcabuces, los lanceros a caballo. La suerte del desigual combate no es dudosa; sólo el número y la entereza de los mexicanos, poco menos que desarmados, puede prolongar la resistencia.

En el Museo Arqueológico de Madrid, en la Sección Mexicana, al par de los cacharros de arcilla multiformes, de los enigmáticos discos de metal labrado, de primorosos tapices que son mosaico de gayas plumas de calor inalterable, combinadas por habilísimos artífices que llegaron a rivalizar en esplendor decorativo con las tapicerías de Flandes, tramadas de oro y plata, hay otra serie análoga de tableros, ejecutada por idéntico procedimiento, firmada por un artífice que lleva el mismo nombre y apellido, y fechada en 1698. Entre una y otra pintura hay la diferencia que pasa entre el original y la copia. Ha desaparecido el aspecto primitivo y rudo de la pintura azteca, había formado en la familia de MIGUEL GONZÁLEZ una dinastía de pintores que continuó por más de un siglo repitiendo punto por punto, mecánicamente, los fastos de la Conquista, como los monjes del Monte Athos repiten aún los iconos de la iglesia ortodoxa.

Entre las flores, más simétricas y regulares, que tachonan el incurvado friso de todos los tableros, aparecen pajaritos afrontados, que no existen en las antiguas tablas. A la serie de Madrid se refiere esta nota transcrita por DON PEDRO DE MADRAZO:

"Por real orden de 2 de Setiembre de 1776 se servió S. M. mandar que las varias alhajas de cristal de roca, vasos de agatha y otras piedras raras que existían en el sitio de San Ildefonso, y tocaron a S. M. por la herencia de su abuelo el DELPHÍN, padre del señor PHELIPE QUINTO, como también las tableros que representan los principales sucesos de la Conquista de México, se entreguen mediante recibo a DON PEDRO FRANCO DÁVILA, Director del Gabinete de Historia Natural, para que los coloque y guarde en él entre las piezas y curiosidades que allí se conservan, y pertenecen todas a S. M., cuyas alhajas permanecerán allí como en depósito, para mayor realce del Gabinete y digna memoria del Fundador."

Estos 24 tableros de *La Conquista de México*, por HERNÁN CORTÉS, firmados: "MIGUEL GONZÁLEZ - faciebat 1698" cuya ejecución corriente, evidentemente muy posterior, no tiene el acento primitivo que campea original en los 22 tableros del Museo de Buenos Aires, se conservan con otros seis de mayor tamaño, en el Museo Arqueológico de Madrid, y a ellos se refiere muy de paso, DON FRANCISCO ALVAREZ OSSORIO en su libro: *Una visita al Mu-*

(Continúa en la página 8)

Cuaderno de Apuntes

El Soliloquio de Segismundo

V. MONTERREY n.º 7, p. 4-5.

AUNQUE al publicar mi ensayo sobre el tema de Segismundo en *La vida es sueño* (*Revista de Filología Española*, Madrid, 1927) quise detenerme en esta comedia como punto final de mis investigaciones, no resisto a la tentación de señalar de tiempo en tiempo algunas manifestaciones posteriores de esta preocupación tan antigua como el hombre mismo: el comparar al hombre con los animales y las cosas de la naturaleza, tratando de asignarle un valor o categoría en la escala de la existencia. De paso, recojo también otras manifestaciones contemporáneas, conforme llegan a mi noticia.

1. — FÉLIX G. OLMEDO, en *Las fuentes de "La vida es sueño"*, (Madrid, 1928), aunque no trata especialmente del monólogo en cuestión, reúne en el apéndice V (págs. 229-232) algunos datos nuevos encontrados en la *Doctrina de Epicteto*, traducida por el BROCENSE; JUAN TORRES, *Filosofía moral de príncipes*; BERNARDO DE ROJAS Y SANDOVAL, *Sermones funerales en las horas de Felipe II. 1601*; las *Lamentaciones escritas por comparaciones* (Biblioteca Real de Madrid, ms. II-B-10. s.), y JUAN MARTÍN CORDERO, *Las quejas y llanto de Pompeyo*, Amberes, 1556.

2. — Junto a los fragmentos de QUEVEDO, llenos del horror natural del hombre, que he citado en el mencionado estudio (págs. 268-271) pude recordar también el soneto satírico: "La vida empieza en lágrimas y c...", en cuyo primer verso se dibuja ya la idea de PLINIO.

3. — En plena Inglaterra victoriana, los discursos que pasan entre los no-natos del *Erechon*, de BUTLER.

4. — MONTAIGNE, en su *Apología de Raimundo Sebunde*, tras de elogiar el arte de los animales que parece tan superior al nuestro, dice:

"Verdaderamente que, a esta cuenta, mucha razón tendríamos en llamarla muy injusta madrastra (a la naturaleza). Pero no hay tal: nuestra universal policía no es tan disforme y desarreglada. La naturaleza ha abrazado universalmente a todas sus criaturas, y no hay una sola a la que no haya proporcionado todos los medios necesarios a la conservación de su ser. Que en cuanto a esas quejas vulgares que oigo hacer a los hombres (ya que la licencia de sus opiniones los levanta a veces más

allá de las nubes y otras los rebaja hasta las antípodas) sobre que somos el único animal abandonado desnudo en la tierra también desnuda, atado y agarrotado, sin poder armarse ni cubrirse sino con los despojos de los demás, en tanto que a las otras criaturas las revistió naturaleza de conchas, vainas, cortezas, pelo, lana, púas, cuero, vello, pluma, escama, tusón y seda según las necesidades de su ser; y las armó de grifos, dientes, cuernos para el asalto y para la defensa, y aun las instruyó en lo que les es propio, como en andar, correr, volar, cantar, allí donde el hombre no sabe ni caminar, ni hablar, ni comer, ni nada más que llorar, sin previo aprendizaje (*aquí, cita de LUCRECIO, V., 223*), tales quejas, digo, son falsas, y hay en la policía del mundo una igualdad más grande y una relación más uniforme. Nuestra piel, tan bien como la de los otros, está dotada de resistencia contra las injurias del tiempo: testigo, las numerosas naciones que aún no disfrutaron nunca del uso del vestido. No se vestían nuestros antiguos galos, ni lo hacen los irlandeses, nuestros vecinos, bajo un cielo tan frío. Pero por nosotros mismos podríamos probarlo, pues cuantas partes de la persona se nos antoja descubrir al viento y al aire resultan capaces de soportarlo: la cara, los pies, las manos, las piernas, el dorso, la cabeza, conforme al uso que nos acomode. Pues si hay en nosotros alguna parte débil y que parece deber asustarse del frío, será el vientre, donde se opera la digestión, y nuestros padres lo llevaban siempre descubierto; y nuestras damas de hoy en día, que son tan delicadas y muelles, andan a veces entreabiertas hasta el ombligo. Las vendas y envolturas de los niños tampoco son necesarias, y las madres lacedemonias educaban a los suyos en libertad completa de movimientos y miembros, sin ligarlos ni ceñirlos nunca. Nuestro llanto es común a la mayoría de los animales, y no hay uno que no llore y gima hasta mucho después del nacimiento, tanto más cuanto que es un desahogo conveniente a su estado de flaqueza. En cuanto al uso de la comida, es tan natural y no enseñado en nosotros como en ellos, "pues todo ser siente lo que es capaz de hacer". (*LUCR., V., 1052*). ¿Quién pondrá en duda que un niño, llegado al punto de desarrollo en que puede nutrirse, sabe procurar su nutrición? Y la tierra produce y le ofrece bastante para sus necesidades, sin mayor cultura ni artificio. Y si no lo hace así en todos tiempos, tampoco para las bestias: testigo, las provisiones que vemos acumular a la hormiga y a otros, para

cuando la estación estéril del año. Esas naciones que acabamos de descubrir (*América*), tan abundantemente provistas de viandas y naturales brebajes sin fatiga ni pena, vienen a enseñarnos que el pan no es nuestro alimento único y que, sin necesidad del laboreo, nuestra madre naturaleza nos había provisto a saciedad de cuanto habemos menester, y aun es de creer que más plena y ricamente de lo que hace ahora, desde que nos hemos entrometido en ella con nuestro arte. (*Otra cita de LUCR., II, 1157*). — En cuanto a las armas, tenemos más armas naturales que la mayoría de los otros seres, movimientos de miembros más variados, y sacamos de ellos mejor partido, naturalmente y sin estudio. Aquéllos que están hechos para combatir desnudos, los vemos lanzarse a la ventura como a los nuestros. Si algunas bestias nos superan en esto, a nuestra vez nosotros superamos a otras. Y en cuanto a la industria de fortificar el cuerpo y defenderlo con medios extraños, la tenemos por instinto y natural precepto. Y en prueba de ello, el elefante pule y afila sus dientes, aquéllos de que se sirve en la guerra, pues que los tiene exclusivos para tal fin y los reserva y no los emplea para nada en otros servicios. Cuando los toros combaten, esparcen y arrojan polvo en redor; los jabalíes aguzan sus colmillos; y cuando el icneumon tiene que habérselas con el cocodrilo, reviste antes su cuerpo, lo unge y protege todo con una capa de limo bien espesa y plástica como con una coraza. ¿Por qué había de ser menos natural el que nosotros nos armemos con palos y hierros? — En cuanto al habla, es indudable que, cuando no es natural, tampoco es necesaria. Sin embargo, yo creo que un niño a quien se criara en completa soledad y lejos de todo comercio y trato (ensayo por lo demás muy difícil de realizar) encontraría alguna manera de palabras para expresar sus concepciones; y no es creíble que la naturaleza nos haya privado de este don que otorgó a tantos otros animales. Pues ¿qué otra cosa es sino un modo de hablar esa facultad que en ellos observamos de quejarse, regocijarse, pedirse socorro entre sí y convidarse al amor, todo lo cual hacen por medio de la voz? ¿Cómo dudar de que hablan entre ellos? Más aún: nos hablan a nosotros, y nosotros les hablamos a ellos. ¡Cuántas maneras no tenemos de hablar a los perros, y ellos nos responden! Les hablamos de diferente modo que a los pájaros, a los puercos, a los buyes o a los caballos, y vamos mudando el idioma con la especie:

Così per loro schiera bruna
S'ammusa l'una con l'altra formica
Forse à spiar lor via, e lor fortuna.

(DANTE, *Purgat.*, XXVI, 34).

“Entiendo que LACTANCIO atribuye a las bestias no sólo el habla sino también la risa. Y la diferencia de lenguaje que se ve entre nosotros de uno a otro país, se encuentra asimismo entre animales de igual especie. ARISTÓTELES, a este propósito, alega el canto variado de las perdices, según las distintas regiones. “Diversas aves tienen acentos diferentes en diferentes tiempos, y las hay que con las variaciones atmosféricas modifican el grave trino”. (LUCR., V., 1007, 1082, 1083). Pero estábamos averiguando cómo hablaría el niño entregado a sí mismo, y lo que se dice por adivinación no tiene solidez. Si contra mi opinión se me arguye que los sordos de nacimiento no hablan, yo respondo que no será tan solo porque les haya faltado el aprendizaje de la palabra oída, sino más bien porque el sentido de que carecen se relaciona con el del habla, y juntos se mantienen por una costura natural; de suerte que, cuanto hablamos, es fuerza que primero nos lo hablemos a nosotros mismos, y lo hagamos sonar interiormente adentro de las propias orejas, antes de mandarlo a los extraños. — Y digo todo esto para sostener que hay semejanza entre las cosas humanas y las demás, y para alegar que podemos confundirnos entre el número de ellas. No estamos ni encima ni debajo de las otras criaturas. Cuanto hay bajo el cielo, dijo un sabio, sufre ley igual y corre pareja fortuna”.

5. — HENRY LOUIS MENCKEN, en *Ad imaginem Dei creavit illum (Selected Prejudices, The Travellers' Library, Londres, 1926)* trae un apasionado alegato contra el hombre y la triste figura que hace entre sus hermanos naturales, las bestias del campo. “Todos los errores e incompetencias del Creador — dice — llegan al colmo en el hombre, mecanismo el más deficiente, junto al cual hasta el salmón y el estafilococo resultan máquinas sanas y eficaces”. No creo que, en extremo rigor científico, sea difícil destruir una a una todas las pintorescas afirmaciones de MENCKEN, y sólo concedo a su página un valor retórico. Como las bestias están vistas desde la conciencia humana, es fácil atribuirles virtudes que muchas veces sólo están en nuestra interpretación. Además, como no abemos lo que ellas piensan del caso, creemos que están conformes con su suerte y que, por estarlo, son perfectas en su acomodación natural. Y si admitimos que nada piensan a este respecto, habremos tocado el punto sensible del problema: el hombre sí piensa, piensa todo el día y todos los días en obtener una mejor acomodación en el mundo, y por eso su técnica, a diferencia de la técnica de las especies animales, evoluciona constantemente; y como es capaz de

mejoría, es capaz de mayor disgusto con lo que le da la naturaleza. El hombre es uno de los más poderosos agentes de transformación que le han nacido a la naturaleza. De aquí su inconformidad. Ciertamente que la naturaleza nos da ejemplos no superados, pero otros los hemos aventajado ya; y en todo caso, lo que a ella le costó millares de siglos a nosotros suele costarnos sólo unos lustros de trabajo y de busca, aun cuando la proposición contraria sea igualmente verdadera. Ciertamente que nos ofrece ejemplos magníficos de botones de presión, tambores, zurradores, yunque, rieles y carriles, ganchos y artejos de machihembrar, resortes, trampolines, remos y velas, aparatos de música e instalaciones de luz animal. Por eso dice bien MONTAIGNE que, si no estamos debajo de todos, tampoco encima. Pero conviene notar que hay muchas excelencias naturales que, desde el punto de vista rigurosamente natural, son indiferentes al hombre, y si el hombre ha llegado a aspirar a ellas es porque su insuperable facultad de concebir lo mejor lo hace enemigo de lo bueno, y ya no quiere conformarse con ninguna situación secundaria. Y es tal la “licencia de las opiniones”, oh MONTAIGNE, que hay hombres capaces, por tal de apetecer aquello de que carecen, de esquivar la repetición del sexo en cada anillo de la solitaria, o el sexo ambiguo y la autofecundación de los trematodos. MENCKEN adelanta que cualquier perro vulgar tiene sentidos más vivos que los nuestros y tiene más bravura que el hombre, sin hablar de otras cualidades; recuerda el talento político de abejas y hormigas, que es causa justificada de nuestra admiración (siempre que convengamos en convertirnos en abejas y hormigas, perspectiva que no a todos nos parece halagüeña); recuerda la belleza, dignidad y majestad del león, la gracia y la agilidad del antílope, la limpieza del gato (¡y yo he leído en HAVELOCK ELLIS que la ocultación del excremento no es más que un gesto hereditario de tesaurizar alimentos posibles, reflejo condicionado que la raza felina ha adquirido en siglos de hambre!); encuentra que el caballo sudoroso de trabajo huele mejor que el hombre (“tufa de potro, aroma de sangre, olor de gloria”, dijo el poeta); que el gorila es más amoroso con sus crías y más fiel con su hembra; que el buey y el asno son más industrioses y serenos. Pero sobre todo le impresiona el escaso valor del hombre comparado con cualquiera bestia de su peso o aun de la mitad de su peso. Pues el hombre — añade — no sólo vive mortalmente atemorizado ante los animales, sino ante el prójimo, y no sólo ante sus puños y “pesuñas”, sino también ante la risa del prójimo. (Y aquí sería el momento de recordar las bellas páginas de BERTRAND RUSSELL sobre el estorbo que representa el

temor para la felicidad humana). “Ningún otro animal está tan defectuosamente adaptado a su medio. El niño que viene al mundo es tan miserable que, si se le abandona un par de días, perece sin remedio; y esta flaqueza congénita, más o menos disimulada después, persiste hasta su muerte. Sea en estado de naturaleza o de civilización, el hombre es más insalubre que cualquier animal, tiene más variedades de enfermedades y las padece más a menudo; se cansa y se lastima más pronto y fácilmente; su muerte es más horrible y generalmente más cercana. Prácticamente, todos los otros vertebrados superiores, al menos en su estado salvaje, viven más tiempo y conservan por más tiempo sus facultades. Aquí hasta los monos antropoides superan a sus primos humanos. El orangután se casa a los siete u ocho años, cría una prole de setenta y ochenta, y todavía a los ochenta años está tan entero y robusto como un europeo a los cuarenta y cinco”. (Y éste sería el momento de recordar las teorías modernas sobre la retardación biológica como agente de la humanización del hombre). “El hombre — continúa MENCKEN — tiene los peores riñones que conozca la zoología comparada, y los peores pulmones, y el corazón más deficiente. Su ojo, en comparación con la obra que está llamado a cumplir, es menos eficaz que el de un gusano: el óptico que ha hecho un instrumento tan chapucero no merece la confianza de la clientela. Único entre todos los seres terrestres, celestes o marítimos, el hombre es incapaz de viajar por sí mismo en el mundo que habita. Tiene que vestirse, protegerse, fajarse, armarse. Se presenta siempre en la actitud de una tortuga que naciera sin carapacho, de un perro sin pelo o de un pez sin aletas. Y sin sus pesados y embarazosos arreos, resulta indefenso hasta delante de una mosca, porque, tal como Dios lo hizo, ni siquiera tiene cola para espantarla. Pero ahora llego a la incuestionable superioridad del hombre: tiene un alma... Por medio de ella, alcanza contacto directo con Dios, tiene conciencia de Dios; y, sobre todo, se parece a Dios. ¡Considérese, pues, cuán grande es la falla del artificio!”.

Pero no todo es vida y dulzura entre los animales, como MENCKEN supone, y la naturaleza procede a veces por tanteos y fallas capaces de descorazonar a los místicos de la biología. En JEAN ROSTAND (*L'évolution est-elle révolue?*) encuentro estas observaciones: — No todo es perfección y adecuación en la naturaleza. La hipótesis de la creación, las doctrinas de LAMARCK y de DARWIN, pecan por optimistas. La adaptación de los seres sólo es aproximada ¡y gracias! Ya TEOFRASTO confiesa que hay en la naturaleza mucha fábrica de pacotilla. (Y bueno es recordar que TEOFRASTO no sólo es el retratista moral conocido de la mayoría, sino un gran na-

turalista a quien G. S. GORDON llama fundador de la botánica). Hay animales embarazados por la misma longitud de sus piernas o de su pescuezo. Otros, que apenas pueden moverse, o nutrirse o reproducirse. Los desdentados y cetáceos le parecen a GUYÉNOT colecciones de monstruosidades. Sobre sus muñones ganchudos, el pobre hormiguero apenas logra andar. El perezoso tiene que vivir colgado, porque sus garras le estorban para la locomoción. Al mesopolodon casi le opturan la boca los dientes encorvados. Hay muchas aves de las que puede decirse que les estorba el pico: así el rhyncops, cuya mandíbula inferior sobresale demasiado de la superior; el anastomus, condenado a vivir boquiaberto; el cátao, de pico pesadísimo; la avoceta, de pico excesivamente frágil. Los tritones *Molge watli* y *tylotriton* tienen las costillas tan agudas que les perforan los flancos; las cetonias cremastocílidas y las elavigéridas no podrían comer sin ayuda de las hormigas, porque tienen casi cerrada la boca. Mariposas hay (frigáneas y efímeras) que se quedaron simplemente sin trompa el día de la repartición de instrumentos. Y aun larvas de monstrífilos que no tienen tubo digestivo. Y junto a estos seres que apenas pueden mantenerse, hay verdaderos engendros de la pesadilla, sueños del BOSCO o del viejo BRUEGHEL: el rincóforo de pescuezo desmesurado, los macroftalmos de ridículos pedúnculos oculares, el esfongóforo de extrañas excrescencias pronotales, los acantocinos de indefinidas antenas. El mundo de los seres es una serie de azares donde la muerte va cortando, recortando y trazando un contorno con sus elegantes e implacables tijeras. De donde concluye ROSTAND que la naturaleza trabaja como aquellos sabios de Laputa, en SWIFT, que amontonaban palabras a la casualidad (suprarrealistas abuelos) para sólo conservar al fin las frases que resultaban con sentido.

A menos que encontremos la salida de este tortuoso callejón en la interpretación de VON UEXÜLL: no hay adaptación ni inadaptación, sino convivencia del medio y el ser; lo que es relación de la parte al todo no debe entenderse como relación de causa a efecto en ninguno de los dos sentidos. "La naturaleza no escoge los organismos adaptados a ella, sino que cada organismo se escoge la naturaleza a él adaptada". Lo que vemos como inadaptación sería error de punto de vista. "Igualmente falsa sería la tentativa de pretender medir unos por otros los heterogéneos aparatos de marcha o vuelo, pues cada uno de ellos, según su manera de ser, crea nuevas relaciones con la tierra y el aire. Los organismos son incomparables entre sí, lo mismo que sus órganos." (*Ideas para una concepción biológica del mundo*, ed. Calpe, 1922, pág. 7).

Muchos temas afines pueden encontrarse

a lo largo de la obra de SPENGLER, *El hombre y la técnica*: la comparación entre la técnica humana y la animal, lo que significan la mano y la herramienta, el sentido del mundo como presa del hombre, etc., etc. JOSÉ ORTEGA Y GASSET y MARTIN HEIDEGGER, cada uno por su lado y con otra visión, consideran más bien al hombre como un náufrago del mundo. La cultura sería su sistema natatorio. Los aludo, sin nombrarlos, en el cap. II de la *Atenea Política*.

6. — El joven KEYSERLING, en Ceilán, ante el lago Minneri, exclama: "¡Cuán grato es hallarse en un mundo que, al quinto día, ya estaba completo! Aquí parece que toda fuerza es aún activa. Aquí todo es primigenio, todo es auténtico. Entre los hombres sólo los niños son auténticos; y, con ellos, las personalidades grandes y raras. La apariencia de la mayor parte no dice nada de lo que en esencia son. Los animales, en cambio, son siempre perfectos; son siempre, íntegramente, todo lo que pueden ser; son expresión exhaustiva de su posibilidad. A esto se objeta que por eso están tan ateniados y vinculados a sus formas. Sin duda, lo están; pero ello no les quita valor. Nuestra mayor independencia y soltura significa ciertamente una ventaja; pero no porque dicha independencia sea un ideal, sino porque nos deja abiertas varias posibilidades de perfección. También en el hombre la perfección designa lo más alto. Pero la perfección implica vinculación. El hombre que obra por necesidad y ley interna nos parece siempre superior al que obedece al capricho. Concedemos nuestra superior estimación siempre al pensamiento rotundo y bien concluso. Y otro tanto puede decirse del arte y de toda manifestación vital en general. También dentro de los supuestos humanos el ideal reside en lo fijo y determinado, no en la independencia y falta de contención. Así, pues, lo que diferencia nuestros supuestos de los del animal no es el ideal, sino los elementos mediante los cuales debe realizarse el ideal. Y si en efecto es así, no comprendo cómo se aduce la sujeción del animal — que en su forma unívoca siempre es perfecto — como prueba de que no es interesante. Justamente por eso es interesante, más interesante que todos los hombres imperfectos. Veneraría como un semidios al hombre que, como personalidad, estuviera en el mismo grado de perfección que los animales del lago Minneri como productos naturales... Seguramente debo a los animales más enseñanzas y estímulos que a la mayor parte de los hombres con quienes he convivido largo tiempo. Los hombres se calan pronto. Poquísimos son los ejemplares humanos que requieren, para ser comprendidos, una ampliación de los conceptos existentes. En cambio, el animal más modesto exige esa ampliación imperiosamente al que quiera conocer su

esencia. Quien aspire a comprender un animal marino inferior, debe sumergirse en un tipo de conciencia que, en todo caso, puede compararse con la de un puro estómago; aunque verifique reacciones muy determinadas a estímulos específicos, aunque suponga una extraordinaria imaginación físico-química, sin embargo la suprema síntesis será tan sólo un sentimiento general indeterminado. El cangrejo no es una unidad, sino una dualidad o una trinidad; su conciencia no está centralizada en nuestro sentido. Quien quiera penetrar en el alma de un zorro, ha de poder vivir la facultad olfativa como sentido central y relacionar con ella todas sus impresiones, lo mismo que los hombres relacionan las suyas con el sentido de la luz. Si se trata de un pajarito, la cuestión se plantea de modo distinto, y a sí sucesivamente. Así se explica que todos los grandes espíritus hayan preferido la naturaleza a la sociedad humana; ésta limita y aquélla liberta y ayuda a franquear las limitaciones humanas. Con lo cual, empero, exalta la conciencia radical. En su raíz, toda la creación es una. Y de la raíz procede toda la fuerza de los instintos superiores." (*Diario de viaje de un filósofo*. Madrid, Espasa-Calpe, 1928, I, 77-79).

El fragmento anterior me recuerda no sé qué pasaje de RODÓ sobre la interpretación de las intenciones animales: para comprender a la serpiente, reptar y silbar. Un mimetismo interior, una acomodación imaginativa, parecida a la del personaje de POE que, para adivinar lo que alguien estaba pensando, imitaba su actitud y su expresión facial. En toda caso, aquí nos desviamos del problema práctico de Segismundo, y entramos en los placeres de la poesía, la contemplación y el estudio. Naturalmente que para entender al hombre no tenemos que echarnos más allá de nosotros mismos como para entender al animal, y naturalmente también que este ensayo de superar nuestros límites nos agranda el alma y es provechoso. Y es curioso notar que el anterior fragmento acaba con una declaración de fe muy semejante a la que resulta de las últimas palabras de MONTAIGNE arriba transcritas.

7. — La Condesa de NOAILLES, en *Le livre de ma vie*, cap. iv: "El hombre no me parece nacido para vivir. Las dificultades de su nacimiento, su flaqueza — la mayor que pueda imaginarse — su falta de pensamiento y de instinto, y aquel *rien de réalisable* que lo caracterizan hacen de él el más miserable de los esclavos. Si no lo salvase constantemente de la muerte una vigilancia continua, se le vería condenado a un tránsito inútil y breve entre las tinieblas maternas y el anonadamiento terrestre. Pero hé aquí que el niño resiste; los peligros que sobre él amontonan los usos respetados, o los descuidos de quienes están encargados de protegerlo no bastan, las más de las veces

Las Pinturas Mexicanas Para una Sociedade de amigos de Rubén Darío

(Continuación de la página 4)

III

seo Arqueológico Nacional, pág. 202 y lámina 160. (Madrid 1925).

No conocemos la serie perteneciente a la duquesa de Moctezuma, publicada en Madrid el año pasado por Don GENARO ESTRADA, Embajador de México, en España, en sus *Cuadernos Mexicanos*, según informa Don ALFONSO REYES en la Nota 7 del Boletín del Museo N. de Bellas Artes. Desgraciadamente no se dice si es anterior, o contemporánea de la conocida serie de 1698, existente en el Arqueológico de Madrid. Empero, abrigamos la esperanza de que la presente información servirá para obtener mayor precisión en los datos que se vienen publicando respecto de la interesante incógnita mexicana.

EDUARDO SCHIAFFINO

(Reproducido de *La Fronda*, Buenos Aires, 4 y 5 — VIII — 934).

Nota Final

Al cerrar la edición, averiguo que D. FÉLIX F. OUTES, Director del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, ha emprendido una vasta investigación sobre las tablas de CONZÁLEZ, en la cual espera aportar nuevos datos y elementos encontrados en otros países.

(1) Después de quince años de permanencia en el vestíbulo del Museo, donde vinculaban la institución con el remoto pasado americano, la nueva Dirección, que parece haberse aplicado a restarle al Museo buena parte de las obras más valiosas, las ha trasladado a la Facultad de Filosofía y Letras.

RAUL SILVA CASTRO acaba de publicar una obra excelente: *Obras desconocidas de Rubén Darío escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros*, Santiago, Prensas de la Universidad, 4º, CXXXII y 316 págs.

El ejemplar que ha tenido la gentileza de enviarme trae estas líneas de su puño y letra:

“¿Porqué no fundar, ALFONSO REYES, una Sociedad de Amigos de Rubén Darío que organice y cohesioné los trabajos que sobre él se hagan en lo futuro? Consideré este libro como una invitación para lanzar la idea desde MONTERREY o en cualquier otra forma”.

La idea se defiende sola.

Coincidiendo con la publicación de SILVA CASTRO, aparece en La Plata, Biblioteca de la Facultad de Humanidades, tomo XIII (4º, XXVI y 410 págs.) el maduro y detenido estudio de ARTURO MARASSO sobre *Rubén Darío y su creación poética*, libro que es dichoso remate de largas investigaciones que el autor viene haciendo de años atrás.

a disminuir el efecto de esa fuerza estupefaciente que le anda ya en el cerebro oscuro y los torpes músculos. En su absoluta inconsciencia, parece que la criatura prevé su obra y su tarea; todas las partículas que lo componen aspiran hacia la luz, el aire, el alimento, el sueño — este recomenzar cotidiano en que se desarrolla y se amaciza. ¿Qué presente misteriosamente esta carne cuyo destino es imprevisible, a la que nada está prometido y que, sin embargo, anhela de modo animal y apasionado al ser y al perdurar? Diré para el niño lo que apenas ayer escribí pensando en los adultos colmados y aniquilados a la vez por la suerte, y que no quieren abandonar el recuerdo y el deseo de la voluptuosidad: *Sólo se vive para ese poco de felicidad que se espera*”.

8. — Traslado el tema de la poética a la metafísica — y la situación del hombre ante la vida es preocupación dominante en la filosofía alemana actual — no conozco más noble parangón contemporáneo del soliloquio de Sigmundo que la obrita de MAX SCHELER, *El puesto del hombre en el cosmos* (Trad. J.

Gaos, Madrid, *Revista de Occidente*). — El impulso afectivo de la planta, el instinto del animal (con su memoria asociativa y hasta, en los casos superiores, su inteligencia práctica) establecen, según SCHELER, otros tantos jalones en el sentido de la corriente vital. Aparece el hombre, y no sólo trae un perfeccionamiento o siquiera una superación en el mismo sentido del proceso, sino que trae consigo una corriente inversa, “un principio que se opone a toda vida en general”, un sentimiento de contraste que le permite establecer valores, ética y estética; que le da conciencia de sí mismo, mediante la cual se contemple como desde arriba, y conciencia panorámica del mundo exterior; que le da anhelos imprecisos, ansias, ambiciones, sentido del porvenir (El hombre, decía NIETZSCHE, es el único animal que puede *prometer*). La misma noción objetiva y única del espacio como cosa estable — esa noción de que carecen los animales y que el hombre tiene que rectificar después mediante la matemática — puede muy bien entenderse como un producto del “vacío del corazón”, del ansia cordial. El hombre trae consigo el Logos, y

si el hombre tropieza donde el animal se orienta (o mejor: donde el animal se deja rodar conforme a su propia gravitación) será por la esterilidad esencial del espíritu. Según SCHELER, en efecto, a mayor excelcitud, mayor impotencia. Para eso se hizo la creación, para que el espíritu pueda realizar sus fines a través de ella, fines a que no puede llegar directamente.

Y es lástima, por lo hermoso que es hablar de las cosas reveladas, que, al ascender de la piedra al hombre, SCHELER, se detenga, y salte de ahí hasta Dios sin tocar, como SANTO TOMÁS, en las categorías angélicas. Por lo demás, nada menos tomasiano que esa concepción evolutiva de la divinidad a que llega MAX SCHELER, coincidiendo en esto con muchas doctrinas contemporáneas. El examen y censura de estas doctrinas conforme al dogma de la Iglesia Católica pueden estudiarse en el libro del teólogo FULTON J. SHEEN, *God and Intelligence in Modern Philosophy. A Critical Study in the light of the Philosophy of Saint Thomas* (Londres-N. York-Toronto, Logmans, Green & Co., 1930).

Epistolario

I. — Precursores legendarios de la aviación. (I)

"...Entre los antecesores del "artificialmente volar" hay aún una figura heroico trágica muy popular en mi patria suevo, conocida y cómicamente célebre bajo el nombre del *Sastre de Ulm*. En Ulm se canta todavía una copla:

Der Schneider von Ulm hat's Fliegen probiert:
Den hat der Teufel in die Donau geführt.

El sastre de Ulm probó a volar,
El diablo le hizo en el Danubio dar.

"Ese sastre fue hijo de la edad entre barroca e iluminista, y su historia se encuentra muy graciosamente narrada en una novela, *Der Schneider von Ulm*, por el ingeniero MAX EYTH, novela que gustó mucho al CONDE ZEPPELIN y quizá en algo le inspirase, durante su larga permanencia en Ulm."

KARL VOSSLER
MUNICH, 25.V.934

II. — El derecho a volar. (I)

"...He estado a punto de entender por qué volamos prácticamente, y si Ud. hubiera llevado más adelante las pesquisas en esa esfera del conocimiento, acaso hubiera logrado convencerme de la necesidad moral de que exista la navegación aérea. Sin duda había una necesidad moral para ello, pero a mí se me escapa, dentro de los límites de mi información en materias de ética y de metafísica. Algunos han dicho que tampoco existe la necesidad moral de la navegación en los mares y los ríos; pero razonan sin conocer los orígenes y la naturaleza del hombre. Nosotros salimos del agua (véase QUINTON) y en rigor somos un medio marino; vivimos todavía en un medio marino. Nuestro cuerpo contiene setenta por ciento de agua salada. Usar de la canoa era una cosa tan natural como usar de las albarcas o las botas. Además, nuestro cuerpo flota naturalmente en el agua. El barco de vela y el barco de vapor no fueron más que la ampliación de una tendencia natural del cuerpo, como la locomotora y los vagones por ella arrastrados no son más que la prolongación de una capacidad humana a rodar en un plano a nivel o ligeramente inclinado.

"Al revés, nosotros somos más pesados que el aire y, por una ley inexplicable pero existente, la tierra nos llama hacia su centro materialmente con una fuerza vigilante, y moralmente nos debe de llamar también con fascinaciones irresistibles, porque allí han colocado el infierno varias religiones, entre ellas el cristianismo, no

sin observar que para llegar a él la vía es amplia y cómoda y tumultuosamente frecuentada.

"Para navegar en el agua, el hombre siguió el ejemplo de algunos animales y su natural inclinación. Para volar no ha seguido el ejemplo de las aves (llegadas al festín de la vida después de él) sino el de una de sus propias invenciones, que es la cometa. El aeroplano es un ave sólo en apariencia, en verdad es una cometa. La cuerda es la hélice. Para imitar al ave en la aeronáutica, sería menester crear un aparato que por la movilidad de sus partes pudiera convertirse en cuerpo más ligero que el aire. La invención del cojinete de bolas y la producción de acero muy resistente y muy liviano han hecho posibles los adelantos de la mecánica aplicada al transporte. Para conquistar el aire es todavía necesario (pues en rigor aún no ha sido conquistado) que se logre producir un metal tan liviano y tan resistente como el hueso de la gaviota. Se contarán entonces menos bajadas intempestivas, con frecuencia involuntarias y las más de las veces fatales."

B. SANÍN CANO.
BUENOS AIRES, I.VI.934

(I). — A propósito del libro: ANTONIO DE FUENTE LA PEÑA, Si el hombre puede artificialmente volar (1676), con cuatro grabados de MARGUERITE BARCHANO, edición y presentación de A. REYES.

Estafeta

N.

Buenos Aires.

I.

Historicidad de Juan Peña.

Siento decirlo, renunciando así a toda pretensión a la palma del novelista: *El Testimonio de Juan Peña* no es más que el "relato de un sucedido"; está escrito con la memoria y no con la imaginación. Si algún valor tiene, es realmente el de un testimonio. Mis compañeros de excursión fueron JULIO TORRI y MARIANO SILVA ACEVES, nombres bien conocidos en nuestras letras. El comisario se llamaba, en efecto, Morales. Y sólo le mudamos la crisma al mal hombre Matienzo.

El pueblo en que acontece la diminuta acción es el pueblo de Topilejo o San Miguel Topilejo, sobre la antigua carretera de herradura que unía el puerto de Acapulco, en el Pacífico, con la capital de la Nueva España, carretera construida por el virrey Velasco en 1592.

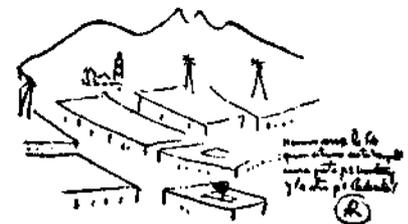
Este villorio de indios existe desde antes de la Conquista. "Topilejo", en la antigua lengua, significa más o menos "lugar donde reside el alcalde". — En el siglo XVII, es término de jornada para la recua que venía de Acapulco cargada de chinerías, sedas, lacas y mantones de Manila destinados a venderse en el Parián de México. — En el XVIII, sirve de parada a las reatas de mulas que traían barras de placa del mineral de Tasco (el solar de RUIZ DE ALARCÓN), plata que había de ser acuñada en reales y en dolones. — En el XIX, allí mudaban bestias las diligencias de Cuernavaca. — El ferrocarril quitó toda importancia al pueblo, que desde entonces comenzó su lenta agonía. — Durante las últimas peripecias de México, no sé qué caudillo rural hizo que se equivocaba y atrasó al pobre pueblo, en vez de darle su protección como hubiera sido lo natural. Este último acto es posterior a mi narración.

El volcán, el Ajusco, está a la vista, y deja escurrir sus aguas claras hasta el rojizo bebedero de la plazuela. — Frente a la plazuela, hay una iglesia comenzada en 1560. Al siguiente siglo, la revistieron de un frontón circular y le echaron fachada. En el XVIII, la nave fué cubierta con una gran cúpula. Sólo en 1812 le acabaron la torre de tres cuerpos. En 1816, Pedro el Negro, héroe y salteador de la Independencia, dispuso de las campanas y las fundió para hacer proyectiles. En 1829, hubo nueva dotación de campanas. En el interior de la iglesia, se ve un retablo cuyos nichos guardan imágenes del patrono, San Miguel. Ha desaparecido la imagen del santo en la hornacina que está arriba de la entrada.

El pueblo, en mis tiempos, vivía de la manufactura de escobas que eran famosas, y del cultivo del sésamo o ajonjolí, que tanto se usa en la cocina nacional (mole de guajolote). En la pastelería popular, el cocol es más apreciado que el chimislán, porque se le ha salpicado de ajonjolí. De donde la canción:

¡Ay cocol!

Ya no te acuerdas cuando eras chimislán:
ya porque tienes tu ajonjolí,
ya no te quieres acordar de mí.



ESTE "CORREO" CONTIENE 16 PÁGINAS

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en el Estab. Gráfico L. Fernandes & Irmãos
36 Rua da Misericórdia, 38 — Río de Janeiro

Publicaciones Recibidas

(Se suprimen las indicaciones de año cuando se trata del año en curso, — salvo la indicación: s. a. que, refiriéndose siempre a obras de años anteriores, indica que falta la fecha en la edición. Se suprime igualmente, en las obras mexicanas, la mención del lugar, cuando se trata de la ciudad de México. Finalmente, se suprime la indicación de formato, cuando es el in 8.º).

I. LIBROS Y FOLLETOS MEXICANOS O REFERENTES A MEXICO

- E. ABREU GÓMEZ, *Guía de amantes*. — Ed. Nieto, 1933, 21.
- RICARDO DE ALCÁZAR ("Florisc"), *El cuento y la cuenta. del oro de América*. — 1933, 84.
- IBID., *Nuevo Donaire*. — Ed. Íntima, 1933, 59.
- JESUS AMAYA, *La madre de Dios: historia de Nuestra Señora de Guadalupe*. — Lumen, 1931, 348.
- IBID., *Goethe: ensayo bio-bibliográfico*. — Guadalajara, Brambila, 1932, 66.
- IBID., *Los precursores de Shakespeare*. — Guadalajara, Brambila, 1933, 138.
- CARLOS ARÉVALO FIGUEROA, *De la inamovilidad y del nombramiento de los funcionarios judiciales*. — Sindicato de Abogados del Distrito Federal, n.º 26, 1933, 26.
- JUAN FRANCISCO DE AZCÁRATE, *Un programa de política internacional*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1932, 4.º, 76 (Archivo Histórico Diplomático Mexicano, n.º 37).
- CARLOS BARRERA, *Monterrey. Poemas*. — Mundial Miravalle, 1933, 86.
- AGUSTIN BASAVE, *Resumen de historia de la literatura universal*. — Guadalajara, Font, 1933, 90.
- NARCISO BASSOLS, *Un problema concreto: la Normal de México*. — Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 30 (Del México Actual, n.º 2).
- JOSÉ R. BENITEZ, *Historia gráfica de la Nueva España. Recopilada y redactada por iniciativa de la Cámara Oficial Española de Comercio en los Estados Unidos Mexicanos, y editada por la misma*. — 1929, 4.º, 305.
- JUAN BUSTILLO ORO, *3 dramas mexicanos: Los que vuelven, Masas, Justicia S. A.*. — Madrid, Cenit, 1933, 260.
- PLUTARCO ELIAS CALLES, entrevistado por Ezequiel Padilla, *El aspecto político de la sucesión presidencial*. — Secr. de Relac. Exteriores, 1933, 4.º, 16. (Del México Actual, n.º 7).
- CIPRIANO CAMINO ALATORRE, *Los Juilados*. — Portada de J. Prieto. — OBRACOR, SUR, 132.
- CAMILO CARRANCÁ Y TRUJILLO, *Martí, Cattelar y la revolución de Cuba en 1873*. — Bloque de Obreros Intelectuales, 1932, 4.º, 13.
- RAUL CARRANCÁ Y TRUJILLO, *Estampas del pueblo*. — A. del Bosque, 1933, 4.º, 86.
- JOSÉ CASTILLO TORRE, *El P (artido) N (ancional) R (evolucionario) de México*. — Secr. de Relac. Exteriores, 1933, 4.º, 19. (Del México Actual, n.º 3).
- ENRIQUE A. CERVANTES, *Hierros de Oaxaca*, con dils. y fots. del autor. — Oaxaca, Monografías del Gobierno del Estado, 1932, 4.º, 60.
- IBID., *Tasco en el año de mil novecientos veintiocho*. — M. Casas, 1933, carpeta in-4.º, VII y 55 láminas.
- IBID., *Herreros y forjadores poblanos*. Dils. y fots. del autor. — M. Casas, 1933, 4.º, 73.
- PAUL DE CEULENKER, *Pedro de Gante (Pierre de Mura), éducateur et protecteur des indiens*. — Amberes, Asoc. Belgo-Iberoamericana, n.º 1, 1931, 4.º, 44.
- EZEQUIEL A. CHÁVEZ, *Notas sobre puntos y aspectos controvertidos de la vida y la obra de Sor Juana Inés de la Cruz*. — Ex.: Universidad de México, nov-dic., 1932, 12.
- LUIS CHÁVEZ OROZCO, *Bibliografía de Zacatecos*. — Secr. de Relac. Exteriores, 1932, 4.º, 232 (Monografías Bibliográficas Mexicanas, n.º 26).
- RICARDO CICERO Y GARITA, *La provincia heroica. Una historia de la guerra de la Vendée*. — Mundial, 1933, 244.
- GERARDO DIEGO, *Poemas adrede (1926-1931)*. — Alcanfá, 1932, 4.º, 46.
- SALVADOR DORANTES, *La industria petrolera en México*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, 1933, 13 págs. y abundantes cuadros estadísticos.
- GENARO ESTRADA, *Paso a nivel*. — Madrid, Héroe, 1933, 4.º, 76.
- HORACIO ESPINOSA ALTAMIRANO, *Nuevo canto a la ciudad de México*, 1933, 16.
- JUSTINO FERNÁNDEZ, *Motivos populares mexicanos grabados en madera*. — 1928, carpeta in-fol, con 6 grab.
- ADELA FORMOSO DE OBRERON, *Espejito de la infancia*. — Cultura, 1933, 4.º, 97.
- JOSÉ D. FRIAS, *Verzas recogidas*. — 1933, 4.º, 130.
- GONZALO FRIAS BELTRÁN, *Crónica del primer sesionamiento...*. — Querétaro, 1930, Imp. del Estado, 14.
- ALVARO GAMBOA RICALDE, *En la tierra del Mayab*. — 1933, 4.º, XIII-118.
- COMONEL RUBÉN GARCÍA, *Por las sendas de la pasión y de la estirpe*. — E. Limón, 1933, 170.
- IBID., *¿Quién fue el verdadero responsable de la muerte de Guerrero?*. — Museo Nacional, 1933, 4.º, 24.
- IBID., *Dos informes de Fray Pedro Ramírez sobre el asedio de Acapulco*. — Museo Nacional, 1933, 4.º, 32.
- RAPAFEL GARCÍA GRANADOS Y LUIS MAC GREGOR, *La ciudad de Oaxaca*, texto español, francés e inglés. — Talleres de la Nación, 1933, LIII-80 (Monografías Mexicanas de Arte, n.º 4).
- MANUEL GARCÍA PÉREZ, *El neocologista técnico, o el arte de componer y derivar del arribo las palabras nuevas etc.*. — Talleres de la Nación, 1930, 406.
- FEDERICO GARCÍA LORCA, *Un poema*. — Alcanfá, 1933, 4.º, 7.
- RUBÉN GARZA GONZÁLEZ, *Poemas íntimos y de meditación*. — Monterrey, Mireles, 1933, 104.
- EDUARDO GÓMEZ HARO, *El primer poblano*. — Puebla, El Escritorio, 1933, 18.
- IBID., *Puebla, cuna de la diplomacia mexicana: Francisco Pablo Vázquez, primer diplomático mexicano*. — Puebla, El Escritorio, 1933, 33.
- JOSÉ GÓMEZ ROBLEDA, *Un ladrón*. — Imp. Mundial, 1933, 58.
- IBID., *El quero*. — Imp. Mundial, 1933, 52.
- IBID., *Esquirofrónico*. — Imp. Mundial, 1933, 4.º, 27.
- FERNANDO GONZÁLEZ ROA, *El carácter de la legislación colonial española en América*. — Secr. de Relac. Exteriores, 1933, 4.º, 15 (Del México Actual, n.º 8).
- ROBERTO GUZMÁN ARAUJO, *Veleta*, poemas. — Evolución, 1933, 4.º, 38.
- ERNESTO HERNÁNDEZ BORDES, *Coracol de distancias*. — Fábula, 1933, 54.
- CRONEL ERNESTO HIGUERA, *Gajos de iris*. — Imp. Mundial, 1932, 4.º, 202.
- LUIS ISLAS GARCÍA, *Velasco, pintor cristiano*. — Pron, 1932, 4.º, 56.
- GUILLERMO JIMÉNEZ, *Zapotlán, lugar de zapotes*. — Número, 1933, 4.º, 8.
- IBID., *Visita a Giovanni Papini*. — Chápero, 1933, 4.º, 12.
- ALFONSO JUNCO, *Motivos mexicanos*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 264.
- IBID., *Inquisición sobre la Inquisición*. — Pron, 1933, 4.º, 76.
- HENRI LAVACHERY, *Les arts anciens du Mexique*. — Amberes, Asoc. Belgo-Iberoamericana, n.º 3, 1933, 4.º, 28.
- RENATO LEDUC, *Algunos poemas...*. — Alcanfá, 1933, 4.º, 46.
- LEON-FELIPE, *Drop a star*. Poema. — J. C. Ortega, 1933, 4.º, 28.
- NICOLÁS LEÓN, *Códice Sierra*. Trad. al español de su texto nahuatl y explicación de sus pinturas geoglíficas. — Museo Nacional 1933, 4.º, 72, y 31 h. con planchas.
- MIGUEL N. LIRA, *Segunda Soledad*. — Fábula, 1933, 4.º, 64.
- IBID., *México-Pregón*. — Fábula, 1933, 10 h. en carpeta.
- GERMÁN LIST ARZUBIDE, *Práctica de educación irreligiosa para uso de las escuelas primarias y nocturnas para obreros*. — Jalapa, Integrales, 1933, 238.
- IBID., *Las sombras. El nuevo Diluvio. El último juicio*. — Jalapa, Integrales, 1933, 132.
- RAMON LOPEZ VELARDE, *El son del corazón*. — Bloque de Obreros Intelectuales, 1932, 4.º, 120.
- G. LUCIO, *Cuentos infantiles*. Ilustraciones de J. de la Fuente. — Jalapa, Integrales, 1933, 86.
- EDUARDO LUQUIN, *Quador, impresiones de viaje*. — Quito, Fernández, 1933, 158.
- MAURICIO MAGDALENO, *Teatro revolucionario mexicano*. — Madrid, Cenit, 1933, 274.
- VICENTE MAGDALENO, *La soledad de piedra*. — Imp. Mundial, 80.
- JOSÉ MANCISIDOR, *Zola*. — Jalapa, Momento, 1933, 36.
- CLOTARIO MARGALLI GONZÁLEZ, *La orden de aprehensión y la jurisprudencia de la Suprema Corte*. — Sindicato de Abogados del Distrito Federal, 1933, 4.º, 16. (N.º 4).
- M. MÁRQUEZ STERLING, V. Libros extranjeros.
- JOSÉ MARTÍ, *La clara voz de México*, con una explicación de C. Carrancá y Trujillo y un estudio sobre la poesía de Martí por D. Martínez Rendón. — Bloque de Obreros Intelectuales, 1933, 246 (*Martí en México*, vol. I).
- BENJAMIN A. MARTINEZ, *Dos observaciones. Heridas a boca de jarro desde el punto de vista policial* (2.º Congreso Nacional de Policía). — 1933, 4.º, 28 y fots.
- PABLO MARTINEZ DEL RIO, *Temas recientes de prehistoria y arqueología*. — Ex.: Universidad de México, 1933, 13.
- JOSÉ MARTINEZ SOTOMAYOR, *Lentitud*. — Imp. Mundial, 1933, 4.º, 78.
- CONCHA MELÉNDEZ, *Amado Nervó*. — N. York, Instituto de las Españas, 1926, 86.
- ANSELMO MENA, *El Derecho Internacional desde el punto de vista del sistema jurídico del derecho consuetudinario angloamericano*. — Secr. de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 34.
- IBID., *Los tribunales de menores en los Estados Unidos de América*. — Secr. de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 50.
- IBID., *Adiós* (poesía). — Alcanfá, 1933, in-fol., 20 h.
- B. MENA BRITO, *Ocho diálogos con Carranza*. — Botas, 1933, 204.
- CARLOS R. MENÉNDEZ, *La obra educativa de los jesuitas en Yucatán y Campeche durante la dominación española (1618-1767)*. — Mérida, Cia., Tip. Yucateca, 1933, 4.º, 30.
- QUERIDO MOHENO, *Ironías y tristezas*. — Botas, 1932, 210.
- RICARDO MIMENZA CASTILLO, *Onahuatco*. — Mérida, Minerva, 1933, 46.
- ROBERTO MONTENEGRO, *Pintura Mexicana*. — Secr. de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 19 y lxii láms.
- FRANCISCO MONTERDE, *Amado Nervó*. — Talleres de la Nación, 1933, 4.º, 12.
- MANUEL MORENO-SÁNCHEZ, *Imperialismo y Derecho Internacional*. — Ex.: Universidad de México, 1932, 4.º, 100.
- IBID., *Ensayos a distancia*. — Morelia, Escuela A. Obregón, 1933, 4.º, 30.
- FRANCISCO MUNGIA, *Exposición de Jaga*. — Estocolmo, Broederna Lagerstroms Boktryckeri, 1933, 14.
- IBID., *Propósitos sobre la lectura*. — Estocolmo, Lagerstroms, 1933, 4.º, 16.
- JOSÉ MUÑOZ COTA, MARIA LUISA VERA, *Barricada*. — F. E. P., 1933, 24.
- IBID., *Romance tallado en alba*. — Imp. Mundial, 1933, 70.
- FRANCISCO NAVARRO, *La rebelión del hombre: un drama del futuro*. — La Habana, Hermes, 1930, 156.
- SALVADOR NAVARRO ACEVES, *Cuentos para ellas*. — Santo Domingo, 1933, 4.º, 66.
- SALVADOR NOVO, *El joven*. — Imp. Mundial, 1933, 58.

- IBID., *Nacido amor, poemas*. — Imp. Mundial, 1933, 34.
- IBID., *Jalisco: Michoacán*. — Imp. Mundial, 1933, 72.
- IBID., *Espejo*. — Imp. Mundial, 1933, 48.
- IBID., *Seamen Rhymes*. Dibujos de F. García Lorca. — B. Aires, Colombo, carpeta en 4.º, 14.
- ROBERTO NÚÑEZ Y DOMÍNGUEZ, *Cómo vi la República Española*. — Imp. Mundial, 1933, 86.
- BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO, *Sueños*. — Contemporáneos, 1933, 82.
- CONSUELO PANI, *Tiko, memorias de un perro letrado*. — Cultura, 1933, 4.º, 114.
- GERMAN PARDO GARCÍA. — V. Libros extranjeros.
- OCTAVIO PAZ LOZANO, *Luna silvestre*. — Fábula, 1933, 36.
- MANUEL DE LA PEÑA, *Ciudadanos armados*. — Paris-Le Havre, M. Etáix, 1933, 178.
- "F. PINACIVILA", *Epistolario de amor*. — Botas, 1933, 284.
- PORFIRIO BARBA-JACOB, *Canciones y elegías*. — Alcan-
cía, 1932, 102.
- CARLOS PRIETO, *El sueño de Cibola (Los asturianos en la conquista de la Nueva España)*. Dibujos de Maroto. — Regis, 1933, 50.
- FRANCISCO L. PROCEL, *Mujeres y toros*. — Gráfico, 1932, 201.
- ALFONSO PRUNEDA, *La higiene y la medicina sociales*. — Ex.: *La Gaceta Médica de México*, 1933, 18.
- J. M. PUIG CASABURANC, *Una política social-económica de preparación socialista*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 16 (*Del México Actual*, n.º 5).
- IBID., *Mirando la vida*. — 1933, 4.º, 132.
- IBID., *Los Juan López Sánchez López y López Sánchez de López*. Ilustr. J. Prieto. — 1933, 4.º, 218.
- JOSÉ QUERALT MIR, *La civilización náhona-tolteca-azteca. Descubrimiento y conquista de México*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1933, 16.º, 72 (Cuadernos de divulgación histórica).
- OSCAR RABASA, *El derecho interno y el derecho internacional*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1933, 4.º, 108 (*Del México Actual*, n.º 4).
- JOAQUÍN RAMÍREZ CABAÑAS, *Altamirano y el Barón de Wagner*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1932, 4.º, 92 (*Archivo Histórico Diplomático Mexicano*, n.º 38).
- JOSÉ RUBÉN ROMERO, *Desbandada*. — 1934, 188.
- JOSÉ IGNACIO RUBIO MARÍN, *La personalidad de Juan Francisco Molina Solís como historiador*. — Mérida de Yucatán, Cia. Tip. Yucateca, 1933, 40.
- J. M. RUIZ ESPARZA, *Biografía impersonal*. — Cultura, 1933, 34.
- IBID., *Una vida*. — Fábula, 1933, 12.
- MOISÉS SÁENZ, *Sobre el indio peruano y su incorporación al medio nacional*. Secret. de Educación Pública, 1933, 4.º, 310.
- IBID., *Sobre el indio ecuatoriano y su incorporación al medio nacional*. — Secret. de Educación Pública, 1933, 4.º, 196.
- JUAN B. SALAZAR, *Animales Mexicanos (mamíferos)*. — Sanz, 1922, 4.º, 244.
- FRANCISCO SARQUIS, *Mezclilla*. — Jalapa, Gleba, 1933, 236.
- SOR JUANA (Inés de la Cruz), *Liras*. Notas de E. Albreu Gómez. — Botas, 1933, 18. (Ediciones críticas).
- LOTA SPELL, *The first philanthropic organization in America*. — Ex.: *The American Historical Review*, abril 1927, 546-549.
- IBID., *The Anglo-Saxon Press in México, 1846-1848*. — Ex.: *The American Historical Review*, octubre de 1932, 20-31.
- IBID., *The Theater in México City, 1805-1806*. — Ex.: *Hispanic Review*, I, I, enero de 1933, 55-65.
- ALFONSO TARACENA, *Autobiografía: cuentos*. — Botas, 1933, 190.
- IBID., *Francisco I. Madero y la verdad*. — Bolívar, 1933, 4.º, 48 (*Bibl. de los Andes*).
- ALFONSO TEJA ZABRE, *Historia de México. La cultura mexicana primitiva*. — L. Sánchez, 1933, 4.º, 72.
- FRANCES TUOR, *Guide to México, 1933*. — Mexican Folkways, 160.
- JAIME TORRES BUDET, *Estrella de día*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 162.
- ARTURO TORRES RISOECO, *Bibliografía de la novela mexicana*. — Cambridge, Harvard University Press, 1933, 4.º, 58.
- CARLOS TREJO LEFRIO DE TEJADA, *Norte contra Sur*. — Talleres de la Nación, 1931, 4.º, 222.
- EDNA WORTHLEY UNDERWOOD, *Anthology of Mexican Poets from the earliest time to the present day, translated by...* — Portland, The Mosher Press, 1932, 332.
- RODOLFO USIGLI, *Caminos del teatro en México*. — Secret. de Relaciones Exteriores, 1933, 80.
- PAUL VALÉRY, *Literatura*. Trad. de R. de Alchazar. — La ideal, 1933, 56.
- ARTEMIO DE VALLE ARIZPE, *Amores y picardías*. — Madrid, Bibl. Nueva, 1932, 362.
- IBID., *Virreyes y Virreinas de la Nueva España*. — Madrid, Bibl. Nueva, 1933, 380.
- IBID., *Virreyes y Virreinas de la Nueva España, 2.ª serie*. — Madrid, Bibl. Nueva, 1933, 374.
- JOSÉ VASCONCELOS, *Ética*. — Madrid, Aguilar, 1932, 4.º, 492.
- GENARO V. VÁSQUEZ, *Música popular y costumbres regionales del Estado de Oaxaca*. — 1924, 4.º, 44.
- MARIA LUISA VERA, *Arquilla*. — Imp. Mundial, 1933, 40.
- IBID., V. J. MUÑOZ COTA.
- XAVIER VILLAUURUTIA, *Nocturnos*. — Fábula, 1933, 62.
- KARL VOSSLER, *Die "zehnte Muse von México" Sor Juana Inés de la Cruz*. — Munich, 4.º, 44. (Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften: Philosophisch-historische Abteilung, n.º 1 de 1934).
- X., *Asociación Bello-Iberoamericana. Estatutos y Reglamento*. — Amberes, 1933, 4.º, 32.
- X., *BERTA SINGERMAN visto por G. Valencia, J. R. Jiménez, etc.* — Fábula, 1933, 4.º, 76.
- X., *Códices indígenas de algunos pueblos del Marquesado del Valle de Oaxaca publicados por el Archivo General de la Nación para el Primer Congreso Mexicano de Historia celebrado en la ciudad de Oaxaca*. — Talleres de la Nación, 1933, folio, 80 h.
- X., *Colección de documentos para la historia de Oaxaca. Contribución del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía al Primer Congreso Mexicano de Historia que se celebra en la ciudad de Oaxaca*. — Talleres del Museo, 1933, 4.º, 60.
- X., *El Comercio entre México y España*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, 1933, 24.
- X., *Escuelas primarias, 1932*. — Secret. de Educación Pública, 1933, 4.º apaisado, 16 y 89 fots. de M. Álvarez Bravo, A. Jiménez y L. Márquez.
- X., *El espíritu de la música oaxaqueña*. — Divulgación artística del Gobierno socialista del Lic. Genaro V. Vásquez. — Oaxaca, Talleres del Gobierno, 1928, 4.º, s. f. (Final de la 1.ª etapa de la Canción Regional).
- X., *El Estado de Michoacán*. — Cultura, 1932, 74.
- X., *El garbanzo mexicano en España*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, Madrid, 1933, 12.
- X., *Los judíos en la Nueva España*. — Talleres de la Nación, 1932, 4.º, 373 (*Archivo General de la Nación*, XX).
- X., *Manuscritos sobre México en la Biblioteca Nacional de Madrid*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, 1933, 4.º, 280.
- X., *Mexican Poetry: an Anthology*. Intr. y notas de Isaac Goldberg. — Girard (Kansas), 1925, 16.º, 64 (*Little Blue Book*, ed. by E. Haldeman. — Julius, n.º 810).
- X., *Los precursores ideológicos de la guerra de Independencia. La monarquía en México. Siglo XVIII*. Tomo II. — Talleres de la Nación, 1933, 4.º, 420 (*Archivo General de la Nación*, XXI).
- X., *Secretaría de Educación Pública. Las misiones culturales, 1932-1933*. — Talleres de la Nación, 1933, 4.º, 374.
- X., *Secretaría de Educación Pública. Programas detallados para las Escuelas Secundarias*. — Talleres de la Nación, 1933, 4.º, 334.
- X., *Las tablas de la Conquista de México en las colecciones de Madrid*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, 1933, 4.º, s. p.
- X., *El tesoro de Monte Albán*. — Madrid, Cuadernos de la Embajada de México, 1932, 40.
- SILVIO A. ZAVALA, *Los intereses particulares en la Conquista de la Nueva España*. — Madrid, Universidad Central, 1933, 60.

II. — NUEVAS REVISTAS MEXICANAS

- ACCION RENOVADORA. Órgano del Centro Revolucionario de Estudios Políticos. — Mensual. — Fernando Sastrias F. — N.º 1: junio, 1933.
- ALCANCIA. — Renato Ledes, Edmundo O'Gorman, Miguel N. Lira, Efrén Hernández. — N.º 1: enero de 1933.
- BOLETIN DE LA JUNTA AUXILIAR JALCIENSE DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA. Mensual. — Guadalupe. — N.º 1: 18 de febrero de 1933.
- CRIMINALIA. Mensual. — R. Carrancá Trujillo, J. A. Ceniceros, L. Garrido, F. González de la Vega. — N.º 1: septiembre de 1933.
- CUADERNOS DE LITERATURA PROLETARIA. Federación de Escritores Proletarios. — M. L. Vera, J. Muñoz Cota, E. Cisneros Canto, etc. — 1933.
- CUADERNOS DEL VALLE DE MÉXICO. — R. López Maloj O. Paz Lozano, S. Toscano, E. Ramírez y Ramírez, J. Alvarado. — N.º 1: septiembre de 1933; n.º 2: enero.
- EXAMEN. Mensual. — Jorge Cuesta. — N.º 1: agosto de 1932.
- FORMA. — Guadalupe. — N.º 1: enero de 1933.
- FUTURO. Mensual. — Vicente Lombardo Toledano. — N.º 1: diciembre de 1933.
- NUEBOS RUMBOS. Mensual. — Sentro geográfico Renovation. — N.º 1: 19 de febrero.
- REVISTA DE ECONOMIA Y ESTADISTICA. Mensual. Secretaría de Economía Nacional. — N.º 1: mayo de 1933.
- RUTA. Mensual. — J. Mancisidor, J. de la Fuente, J. Bustos Cercedo, G. List Arzubide, etc. — Jalapa. N.º 1: marzo de 1933.
- EL TRIMESTRE ECONOMICO. — Daniel Cosío Villegas y Eduardo Villaseñor. — N.º 1: enero.
- EL TURISTA MEXICANO. — R. Loera y Chávez, J. B. Chávez, P. de Gante. — Sólo se ha recibido el n.º 4-5, noviembre de 1932.
- UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON. Mensual. — J. Luisce. — Monterrey. N.º 1: abril de 1933. (Único recibido).
- VIBRACION. — Monterrey. N.º 1: diciembre de 1933.

III. LIBROS Y FOLLETOS EXTRANJEROS

- HORACIO ABADIE SANTOS, *De la jornada anticolegialista*. — Montevideo. Imp. Moderna, 1933, 262.
- IBID., v. GALT.
- JUAN CARLOS ABELLÁ, *Preudios*. — Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1933, 80.
- OLGA ACEVEDO, *El árbol solo*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 36.
- IBID., v. OLGA ACEVEDO DE CASTILLO.
- v. ZAIDA SURÁN.
- A. ACEVEDO HERNÁNDEZ, *Calm*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1927, 79.
- IBID., *Croquis chilenos*. — Santiago de Chile, Empr. Zig-Zag, 1931, 105.
- IBID., *Almas perdidas*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 67.
- IBID., *Por el atajo*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 73.
- IBID., *La canción rota*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 77.
- IBID., *Las brujas*. — Santiago de Chile, 1933, 116 (Colección de Autores Chilenos).
- IBID., *Cardo negro*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 63.

- IBID., *Los cantares populares chilenos*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 296.
- GEORGE ADAM, *Anné Amers Au Coeur perdu*. — Licia, G. Thone, 1932, 4.º, 46.
- ANTONIO AITA, *Expresiones*. — B. Aires, La Boncecuse, 126.
- MARIA FELICIA ALASSIO SOLARI, *Poemas*. — Paysandú, Comas, 1933, 94.
- ALONE (HERNÁN DIAZ ARRIETA), *Portales íntimo*. — Santiago de Chile, Imp. Universitaria, 1930, 102.
- IBID., *Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1931, 182.
- IBID., *El Lincoln de Ludwíg*. — Santiago de Chile, La Tracción, 1931, 16.º, 64.
- DÁMASO ALONSO, *Evolución de la sintaxis de Góngora*. Tesis doctoral. — Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1928, 4.º 97.
- IBID., *La supuesta imitación por Góngora de la "Fábula de Ació y Galateo"*. — Madrid, Hernando, 1932, 4.º, 58 (Ex.: *Revista de Filología Española*, XIX, 1932, 349-387).
- IBID., *Góngora y la literatura contemporánea*. — Santander, *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, 1932, 4.º, 39.
- IBID., Sobre: WALTHER PABST, *Góngoras Schoepfjung in seinen Gedichten "Polifemo" und "Soledades"*. — Madrid, *Revista de Filología Española*, 1932, XIX, 195-196.
- IBID., Sobre: L.-P.-THOMAS, *Don Luis de Góngora y Argote*. — Madrid, *Revista de Filología Española*, 1932, XIX, 196-197.
- IBID., Sobre: E. M. WILSON, *The Solitudes of Don Luis de Góngora translated into English verse*. — Madrid, *Revista de Filología Española*, 1932, XIX, 197-198.
- IBID., Sobre: J. M. DE COSSIO, *Los toros en la poesía castellana*, 2 vols. Madrid, *Revista de Filología Española*, 1932, XIX, 199-200.
- MANUEL ALTOAGUIRRE, *Garcilaso de la Vega*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 4.º, 224. (Vidas Extraordinarias).
- ALFONSO ALVAREZ, *Le nouveau droit international et sa nouvelle méthode d'étude d'après les données de sa reconstruction*. — París, Les Édit. Internationales, 278.
- DOMINGO AMUNÁTEGUI SOLAR, *Historia de Chile*, 2 vols. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 302 y 260.
- GUILLERMO ANDREVE, *Cuentos*. — Panamá, The Star & Herald Co., 1933, 225-250 (Bibl. Cultura Nacional, de Guillermo Andreve, II, n.º 20).
- GERMÁN ARCINIEGAS, *El estudiante de la Mesa Redonda*. — Madrid, Payco, 1932, 250.
- IBID., *Memorias de un Congresista*. — Bogotá, Cosmos, s. a., 191.
- IBID., *La Universidad Colombiana*. — Bogotá, Imp. Nacional, 1932, 237.
- ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS, y HEREDIA
- GUALBERTO ARCOS, *La Medicina en el Ecuador*. — Quito, Fernandez, 4.º, 466.
- RAFAEL ALBERTO ARRIETA, *Bibliópolis: impresores, lectores, bibliófilos*. — B. Aires, Vian y Zona, 1933, 4.º, 132.
- CÉSAR E. ARROYO, *Catedrales de Francia*. — Quito, Imp. Nacional, 1933, 71.
- EDUARDO AMADEO ARTAYETA, *Por tierras, nubes y mares*. — B. Aires, Penset, s. a., 180.
- ALBERTO ARVELO TORREALBA, *Cantos*. — Caracas, E'lite, s. a., 16.º, 126.
- MIGUEL ANGEL ASTURIAS, *Líquidos del Guatemala*. — Trad. F. de Miomandro, Lettre-préface de Paul Valéry. — Marsella, Les Cahiers du Sud, 1932, 136.
- IBID., *Fábula verde*. — Valencia, Tip. Moderna, 1932, fol. 20 h.
- MAX AUD, *A* (versos). — Valencia, Tip. Moderna, 1933, carpeta in-fol., II h.
- JORGE BAILLIS, *Civilizações prehistóricas*. — Porto Alegre, Globo, s. a., 188.
- FERNAND BALDENSPERGER, *Alfred de Vigny. Nouvelle contribution à sa biographie intellectuelle*. — París, Les Belles Lettres, 202 (Études Françaises fondées sur l'initiative de la Société des Professeurs de Français en Amérique).
- JOSÉ A. BALSEIRO, *Valle Inclán, la novela y la política*. — Ex.: *Hispania*, XV, núms. 5-6, nov.-dic. 1932, 437-464.
- IBID., *Novelistas españoles modernos*. — N. York, McMillan, 1933, 476.
- IBID., *Sanctos*. — S. Juan de Puerto Rico, 1933, 16.º, 8.
- MARCEL BARRIÈRE, *Les Princes d'Orléans*. — París, Gallimard, 285.
- GUSTAVO BARROSO, *Os colunas da templo*. — Rio, Civilização Brasileira, 1932, 358.
- IBID., *Osório, o centauro das Pampas*. — Rio, Guanabara, 1933, 200.
- OSVALDO BAZIL, *Vidas de Iluminación. La huella de Martí en Rubén Darío. Cómo era Rubén Darío*. — La Habana, J. Arroyo y Cía., 1932, 4.º, 76.
- IBID., *Cabezas de América*. — La Habana, Molino y Cía., s. a., 125.
- VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE, *El debate constitucional*. — Lima, La Tradición, 282.
- IBID., *Meditaciones peruanas*. — Lima, Cía. de Impresiones, 160 (Bibl. Perú Actual, III, Filosofía y Ciencias Sociales).
- ARTURO BENAVIDES SANTOS, *Juan y Juanita*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1928, 109.
- IBID., *Seis años de vacaciones*. — Santiago de Chile, Nascimento, Universo, 1929, 298.
- JUSTO PASTOR BENÍTEZ, *Ensayo sobre el liberalismo paraguayo*. — Asunción, 1932, 4.º, 126.
- PEDRO M. BENVENUTO MURRIETA, *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. — Lima, Scheuch, 1932, 4.º, 323.
- BEZERRA COUTINHO, *Romanticismo. Contribuição para uma filiação da história literaria*. — Rio, Alba, 1932, 4.º, 80.
- JOSÉ BIANCO (h), *La pequeña Goyras*. — B. Aires, Vian y Zona, 1932, 146.
- ALEXANDER BLOCK, *Los doce*. — Santiago de Chile, Pax, 1933, 47.
- SARAH BOLLO, *Las cocas ancladas*. — Montevideo, Imp. Germano-Uruguay, 1933, 40.
- JORGE LUIS BORGES, *Las kenningar*. — B. Aires, Colombo, 1933, 4.º, 26.
- GEORGE BORROW, *Los zincali (Los gitanos de España)*. Trad. de Manuel Azaña. — Madrid, La Nave, 1932, 407.
- OLIVER BRACHEFELD, *Contra Marañón: crítica de sus teorías sexuales*. — Barcelona, Europa, 1933, 4.º, 160.
- R. BRENES-MENÉN, *Lázaro de Betánia*. — S. José de Costa Rica, Convivio, 1932, 96.
- ANDRÉ BRETON, *Les vases communicants*. — París, Les Cahiers Libres, s. a., 172.
- MILTON A. BUCHANAN, *Calderón's "Life is a Dream"*. — Ex.: *Publications of Modern Language Association of America*, 1932, XLVII, 1303-1321.
- REMY BURENA-TEIKCHI OKIMURA, *Un japonés y un suramericano*. — B. Aires, Ed. Mikuni, 1933, 204.
- SALVADOR CALDERÓN RAMÍREZ, *Historias de indios*. — Panamá, The Star & Herald Co., 1933, 32 (Bibl. Cultura Nacional de Guillermo Andreve, II, 1).
- LUIZ DA CAMARA CASCUDO, *O homem americano e seus temas*. — Natal, Imp. Oficial, 1933, 4.º, 71.
- A. CAMBOURS OCAMPO, *Sur Atlantico*. — B. Aires, Letras, 1932, 75.
- ESTANISLAO DEL CAMPO, *Fausto*. Lit. de Héctor Basaldúa. — B. Aires, Amigos del Arte, 1932, 4.º mayor, 6 pliegos de 16 págs. (Imp. Colombo y lita. Saint Haos.)
- ALBERTO M. CANDIOTI, *El jardín del amor. Vida de un joven emigrado damasceno del siglo VI de la hégira*. — B. Aires, Gleizer, 1933, 4.º, 510.
- LUIS CANÉ, *Romancero de niñas*. — B. Aires, Porter, 1932, 94.
- IBID., v. ULA CISNE.
- ROBERTO CANTALUPO, *L'Italia Musulmana*. — Roma, Italia d'Oltremare, 1932, 4.º, 298.
- ARTURO CAPDEVILA, *La santa Julia del Pádel Castañeda*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 303 (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX, 30).
- NÉSTOR CARBONELL, *José Martí, apóstol, héroe y mártir*. — B. Aires, Suárez, 1933, 48.
- JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS, *Hispanic Culture and Language in the United States*. — N. York, Instituto de las Españas, 1933, 40.
- RONALD DE CARVALHO, *Tutta l'America*. Trad. di G. Agenore Magno, Introd. di A. G. Bragaglia. — Livorno, Carabba, 1932, 138.
- IBID., *Rabelais et le rire de la Renaissance*. Préf. de Luc Durtain. — París, Hazan, 1932, 100.
- ADOLFO CASAS MONTEIRO y RUY RIBEIRO COUTO, *Correspondência de Família. Pref. de Osório de Oliveira*. — Lisbon, Anuário Comercial, 1933, 16 h.
- JEAN CASSOU, *Souvenirs de la Terre*. — París, Corrén, 1933, 189.
- OLGA ACEVEDO DE CASTILLO, *Los cantos de la montaña*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1927, 318.
- ALOYSIO DE CASTRO, *Palabras de um dia e de outro*, 3.ª serie. — Rio, Renascença Editora, 1933, 127.
- IBID., *Augusto Murri e a Medicina Clínica*. — Rio, Ed. Guanabara, 50.
- IBID., v. GIOVANNI PASCOLI.
- ARTURO CERRETI, *Triángulo isóceles*. — B. Aires, Letras, 1932, 110.
- IBID., *Muerte del hijo*. — B. Aires, Tor, 1933, 174 (Colección Cometa).
- TULLIO M. CESTERO, *Estados Unidos y las Antillas*. — Madrid. — Barcelona. — B. Aires, Cimp, 1931, 233.
- IBID., *Colón, su nacionalidad, el descubrimiento de América, su tumba y el jaro conmemorativo*. — B. Aires, Libr. Cervantes, 1933, 94.
- JOSÉ MARÍA CHACÓN y CALVO, *El Consejo de Indias y la Historia de América*. — Ex.: *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, número de homenaje a Artigas, Santander, 1933, 40.
- RENÉ CHAM, *Paul Eluard*. — París, 1933, 4.º.
- CARLOS CHARLIN CORREA, *Comentario laico de un libro místico*. — Santiago de Chile, La Ilustración, 1929, 4.º, 16.
- YVES CHATELAIN, *Luc Durtain et son oeuvre*. Frontispiece de Picard le Doux. — París, Les Oeuvres Représentatives, 203.
- VICTOR M. CHIAPPA, *Catálogo de las publicaciones de D. José Toribio Medina (1875-1914)*. Continuado hasta el día y seguido de una bibliografía por Guillermo Feliú Cruz. — Santiago de Chile, Cervantes 1924, 4.º, 128. — V. FELIÚ CRUZ.
- ROSALINA CORLHO LISBOA, *Passos no caminho*. — Rio, Renascença Editora, 1933, 138.
- ALFREDO COLMO, *La revolución en la América Latina*. — B. Aires, Gleizer, 1933, 318.
- LAURA CORTINAS, *Mujer*. — B. Aires, Atlántida, 1932, 186.
- JOSÉ M. DE COSSIO, *Noticia de don Manuel de la Cuesta y sus versos*. — Ex.: *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, Santander, 1933, 94.
- IBID., *Los toros en la poesía castellana*, tomo I: estudio; tomo II: antología. — Madrid-Barcelona-B. Aires, Cimp, 1931, 4.º, 388 y 402.
- IBID., v. SALVADOR JACINTO POLO DE MEDINA.
- DANTE COSTA, *Feira desigual*. — Rio, Duco, 1933, 188.
- RENÉ CREVEL, *Tes pieds dans le plat*. — París, Sagittaire, 1933, 359.
- ANGEL CRUCHAGA y SANTA MARÍA, *La ciudad invisible*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1928, 178.
- IBID., *Joh*. — Santiago de Chile, Ed. Lux, 1933, 54.
- IBID., *Aján del corazón*. — Santiago de Chile, Emp. Letras, 4.º apaisado, 56.
- CIAS DE CRUZ, *Una hora de amor*. — B. Aires, Anaconda, 1933, 158.

- HAROLD DALTRY, *A legend interior (poemas)*. — Río, Freitas Bastos, 1928, 157.
- IBID., *Flor do acajuto (poemas)*. — Río, Sorin Boffoni, 1930, 160.
- CARLOS DEAMBROSIO MARTINS, *La poesía de Armando Godoy*. Introd. de Jean Royère: "El musicista en la Sorbona". — Madrid-Barcelona-Valencia, Iberia, 1933, 56.
- LUIS ENRIQUE DELANO, *La ocasión*. — Santiago de Chile, Zig-Zag, s. a., 16.º, 45.
- DOMINGO DELVI, *Sud-América y su destino político*. — Santiago de Chile, Luz, 1933, 212.
- LUIS HUMBERTO DELGADO, *Vida de Rodó*. — Lima, American Express Ltd., 1932, 162.
- IBID., *Por la paz de América*. — Lima, American Express Ltd., 1933, 24.
- ANDRÉ DEVAUX, *Armand Godoy*. — París, Ed. des Portiques, 1933, 192.
- ELVIRA ALDAO DE DIAZ, *Recuerdos dispersos*. — B. Aires, Peuser, 1933, 270.
- MAX DICKMANN, *Europa*, 2.º ed. — B. Aires, Palacio del Libro, 1930, 200.
- GERARDO DIRGO, v. "Libros mexicanos".
- GONZALO DOBLES, *Estampas del ramino*. — S. José de Costa Rica, Trejo hnos., 1933, 52.
- AURELIO DOMINGUES, *Don Marcello*. — Pernambuco, Emp. Graphica Amazonica, 1921, 4.º, 104.
- IBID., *O ultimo Tyndarida*. — Pernambuco, Rev. do Norte, 1928, 141.
- IBID., *Synthèse de composition du poème Don Marcel*. — Pernambuco, Emp. Graphica Amazonica, 1931, 4.º, X.
- IBID., *Sobre o caracter*. — Pernambuco, Rotary Club do Recife, 1933, 4.º, 15.
- ARMANDO DONOSO, *Goethe, poesía y realidad*. — Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1933, 4.º, 44. (Ex.: *Anales de la Universidad de Chile*).
- FRANCISCO DONOSO G., *Myrrha*. — Santiago de Chile, Imp. S. José, 1924, 142.
- IBID., *Al margen de la poesía*. — París, Agencia Mundial de Librería, 1927, 195.
- IBID., *Poemas interiores*. — París, Ag. Mundial de Librería, s. a., 94.
- LUIS DURAND, *Tierra de Pellines*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1929, 154.
- IBID., *Campeños*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 180.
- IBID., *Cielos del Sur*. — Santiago de Chile, "Cultura", 1933, 142.
- LUC DURTAIN, *Vers la Ville Kilometre 3*. — París, Flammarion, 1933, 282.
- JOAQUIN EDWARDS BELO, *El Roto*. — Santiago de Chile, Ercilla, s. a., n.º 1, 166.
- IBID., *Criollos en París*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 299.
- ERASMO, *El Enquiridión o Manual del Caballero Cristiano*, ed. de Dámaso Alonso, prólogo de Manuel Bataillon, y *La Parábola o Exhortación al estudio de las letras divinas*, ed. y pról. de D. Alonso; trad. españolas del s. XVI. — Madrid, S. Aguirre, 1932, 4.º, 539 (Junta para Ampliación de Estudios, *Revista de Filología Española*, anejo XVI).
- VECTOR H. ESCALA, *Moraico*. — Caracas, E'ltic, 1932, 366.
- ALFONSO ESCUDERO, *Lecturas para niños*. — Santiago de Chile, Universo, 1933, 288.
- ROBERTO FABREGAT, *El pequeño Atlas*. — Montevideo, Impresora Uruguaya, 1931, 4.º, 94.
- ARTURO FARINELLI, *Goethe. Discorsi pronunciati a Weimar e a Roma, 24 Marzo e 2 Aprile, 1932-X*. — Roma, R. Acad. d'Italia, 1933, 4.º, 67.
- IBID., *Dante e le Stelle*. — Ex.: *Nuova Antologia*, Roma, 1.º de agosto de 1933, 15.
- IBID., *Goethe (Saggio)*. — Turin-Milán, etc., Paravia, s. a., 107.
- IBID., *Wagner e Calderón*. — Ex.: *Nuova Antologia*, Roma, 16 de enero, 22.
- GUILLERMO FELIU CRUZ, *Bibliografía de Don José Toribio Medina. Notas Críticas*. — Ex.: *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, año X, tomo XIII, núms. 49-50, págs. 316-492, julio-diciembre de 1931, 177. — V. VICTOR M. CHAPPAZ.
- RAMON FERNÁNDEZ, *Molière*. — Madrid, La Nave, 1932, 290.
- MARIA LUISA FERNÁNDEZ DE GARCIA HUIDOBRO, *Maria del Carmen*. — Santiago de Chile, Claret, 1930, 217.
- FERNÁNDEZ MORENO, *Cuadernillos de verano. Córdoba y sus sierras. Mar del Plata y Montevideo*. — B. Aires, Rosco, 4.º, 1933 167.
- FIDELINO DE FIGUEIREDO, *Donjuanismo et Antidonjuanismo en Portugal*. — Coimbra, Imp. da Universidade, 1933, 4.º, 43.
- JUAN FILLOY, — *Estafeta I*. — B. Aires, Ferrari, 1932, 350.
- PIERRE-LOUIS FLOUQUET, *Corpe et Ame*. — Bruselas, *Journal des Poètes*, 1933, 94.
- JACINTO FOMBONA PACHANO, *Virajes*. — Caracas, E'ltic, 1932, 4.º, 222.
- BENJAMIN FONTANE, *Ulysse*. — Bruselas, *Journal des Poètes*, 1933, 78.
- IBID., *Rimbaud le Voyou*. — París, Denot et Stelle, 1933, 252.
- GREGORIO FONSECA, *Discurso de recepção na Academia Brasileira de Letras, seguido da resposta do Sr. ALCIDES MAYA*. — Río, Imp. Nacional, 1933, 4.º, 48.
- GILBERTO FREYRE, *Casa-Grande e Senzala*. — Río, Maia & Schmidt, 4.º, 518. Un dibujo de CICERO DIAS.
- EUGENIO FROMENTIN, *Los maestros de antaño*. — Madrid, La Nave, 1932, 390.
- GALF (Horacio Abadie Santos), *I. Escritos Antiesperpenticos*. — Montevideo, Imp. Moderna, 1933, 4.º, 276.
- F. GALLARDO SARMIENTO, *Puentes espirituales*. — B. Aires, Contreras, 1933, 126.
- ALFREDO GANGOTENA, *Absence*. — Quito, Chez l'Auteur, 1932, 77.
- ENRIQUE GARCÉS, *Bajo una lluvia de balas*. — Quito, Imp. Nacional, 1933, 46.
- VENTURA GARCIA CALDERON, *Virages*. — París, Grasset, 1933, 247.
- IBID., *Perušská. Vánocní legenda*, trad. al checo de Sdeček Smid. — Mor. Ostrava, Milos Zapletal, 1933, 4.
- F. GARCIA LORCA, v. Libros mexicanos.
- ENRIQUE GREENIER, *Poesías*. — Panamá, G. Andreev, 1933, 356 (Bibl. de Cultura Nacional, 1.º, n.º 11).
- JOSÉ EDUARDO GUERRA, *Itinerario espiritual de Bolivia*. — Amberes, A. B. I. A., 1933, 150.
- ALBERTO GUILLÉN, *Legenda patria*. Poema sinfónico, en tres tiempos y un preludio de César A. Rodríguez. — Maderas de Rodríguez Escobedo, Colofón de Arturo Torres Riosco. — Arequipa, Quiroz, 1933 16.º, 120.
- ARGEM GUIMARÃES, *A serie scandinava*. — Porto, Lello, 1932, 220.
- RICARDO GUIRALDES, *El sendero. Notas sobre mi evolución espiritualista en vista del futuro*. — Maastricht, Stok, 1932, 4.º, 121.
- ROBERTO GODEL, *Nacimiento del juego*. — B. Aires, Colombio, 1932, 108.
- ARMAND GODOY, *De misa et*. — París, Grasset, 1933, 152.
- HERMÁN GÓMEZ, *Alabanzas*. — B. Aires, Babel, 1933, 96.
- FERNANDO GONZÁLEZ, *Don Mirábletes*. — París, Le Livre, 1932, 254.
- MANUEL PEDRO GONZÁLEZ, *Noticia bibliográfica (Índice Hispano-Americano)*. — Ex.: *Revista Bimestre Cubana*, — La Habana, srec. - obre, 1933, 22.
- E. GONZÁLEZ TRILLO y L. ORTIZ BENET, *Querencia de Buenos Aires*. — B. Aires, Tor, 1933, 80.
- LUIZ GURGEL DO AMARAL, *Contos fora de tempo*. — Porto, Lello, 1933, 250.
- SALADINO DE GUSMÃO, *Riquezas e segredos da Amazonia*. — Río, Benedicto, 1932, 4.º, 195.
- R. HAUTIER, *L'Oiseau Phénix*. — La Louvière, Imp. Commerciale et Industrielle, 1932, 4.º, 198.
- MAURICE HEINE, *Le Harquin de Sade et le Roman Noir*. — París, Nouv. Rev. Française, 1933, 26.
- FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL, *Del amor i del dolor*. — Barcelona, Ortega, 1932, 144.
- (J. M. DE) HEREDIA, *36 sonetos de...* Trad. ISMAEL ENRIQUE ARCEINERAS. — Panamá, The Star Herald Co., 1933, 33-64 (Bibl. Cultura Nacional de G. Andreev, II, 14).
- JOSÉ A. HERNÁNDEZ, *Juegos Olímpicos, versos*. — Lima, Hídalgo, 1933, 4.º, 24 hs.
- A. HERNÁNDEZ CATÁ, *4 libras de felicidad*. — Madrid, Renacimiento, 1933, 312.
- JEAN HYTIER, *La Cinquième Saison*. — Marsella, Les Cahiers du Sud, 1933, 70.
- JORGE ICAZA, *Barro de la sierra*. — Quito, Labor, 1933, 168.
- S. GUY INMANN, *América revolucionaria*. Prólogo de A. Capdevila. — Madrid, Morata, 1933, 340.
- LILY IRIQUEZ, *Brève chanton*. — París, Rambot, 1930, 109.
- IBID., *Pages d'un journal*. — Santiago de Chile, La Sud-América, 1933, 4.º s. p.
- ANTONIO IRAIZOZ, *Apuntes de un turista tropical*. — La Habana, Molina, 1931, 4.º, 277.
- "IRIS", *Alessandri*. — Santiago de Chile, Letras, s. a., 104.
- PEDRO DE IRIZAR Y AVILÉS, *Sinónimos*. — Barcelona, Seix y Barral, 1932, 151.
- FERNANDO JÁUREGUI, *Para nosotros dos*. Prólogo de P. C. Domínguez. — B. Aires, 1932, 4.º, 73.
- JUAN RAMON JIMÉNEZ, Seis hojas editadas por Juan Guerrero Ruiz, de Alicante, in-4.º, s. a.
- MAX JIMÉNEZ, *Quijongo*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 4.º, 92.
- R. EMILIO JIMÉNEZ, *La patria en la canción*. (Cantos corales para las escuelas de la República Dominicana). — Barcelona, Imp. Hispano-Americana, 4.º mayor, 348.
- CARLOS JINESTA, *Omar Dengo*. — S. José de Costa Rica, Alsina, 1929, 4.º, 32.
- IBID., *Flogio: Claudio González Rucavado*. — S. José de C. R., Alsina, 1930, 4.º, 30.
- IBID., *Coomas, cuentos*. — S. J. de C. R., Alsina, 1932, 104.
- IBID., *José Martí en Costa Rica*. — S. J. de C. R., Alsina, 1933, 4.º, 46.
- KEYSERLING, *La vie intime*. — París, Stock, 1933, 231.
- DEMETRIO KORSI, *Bloc*. — Panamá, Henry, 1933, 4.º, 44.
- ENRIQUE LABRADOR RUIZ, *El laberinto de sí mismo*. — La Habana, Carasa, 180.
- ALFREDO LADISLAU, *Terra immatura*. — Pará, Livraria Classica, 1925, 4.º, 190.
- PIJAR LAÑA SANTILLANA, *Espiraletas*. — Lima, 56.
- VALÉRY LARBAUD, *Le Gouverneur de Kerguelen*. — París, Les Amis d'Edouard, n.º 159, 1933, 26 y 5 hs.
- ENRIQUE LARRETA, *Las dos fundaciones de Buenos Aires*. — Ilustraciones de Guy Arnou. — B. Aires, Viau y Zorra, 1933, 4.º, 59.
- D. H. LAWRENCE, *Canquero*. — B. Aires, Sur (Talleres Espasa-Calpe, Madrid), 1933, 4.º, 510.
- BALDOMERO LILLO, *Sub-Terra*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1931, 244.
- HERMAN LIMA, *Garimpos*. — Río, Civilização Brasileira, 1932, 282.
- ALEX LIPSCHÜTZ, *Porque morremos*. — S. Paulo, Bibl. Pedagogica Brasileira, 1933, 244.
- FÉLIX LIZASO, *Biografías*. — Ex.: *Revista Bimestre Cubana*, La Habana, XXXI, marzo-abril 1933, 22.
- MARA LOBO, *Parque industrial*, Romance proletario. — S. J. i. n. a., 145.
- EMIL LUDWIG, *Beethoven*, trad. M. A. Rivas. — Santiago de Chile, Cultura, 1933, 59.
- PAULO DE MAGALHÃES, *Versos*. — Río, Alba, 1933, 30.

- ELLA MAILLART, *Parmi la jeunesse russe. De Moscou au Caucase*. Prof. de Luc Durtain. — París, Fasquelle, 1933, 265.
- TELMO MANACORDA, *El General Eugenio Garzón, soldado de la Independencia Americana*. — Montevideo, Impresora Uruguaya, 1931, 4.º, 328.
- IBID., *Fructuoso Rivera, el perpetuo defensor de la República Oriental*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 260 (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX).
- JORGE MANACH, *Martí el apóstol*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 320. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX).
- GREGORIO MARAÑÓN, RAMIRO DE MAEZTU, JOSÉ INGENIEROS, AZORIN, PÉREZ DE AYALA, *5 ensayos sobre Don Juan*. Prólogo de A. Castro. — Santiago de Chile Nueva Época, 1933, 191.
- "MARU YAN", *El abrazo de la tierra*. — Santiago de Chile Imp. Universitaria, 1933, 196.
- ANTONIO MARICHALAN, *Mentira desnuda*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 237.
- JUAN MARIN, Ensayo sobre el origen de la sífilis. — Ex.: *Medicina Moderna*, Valparaíso, VII, 3, oct, 1933, 8.
- IBID., *La muerte de Julián Aranda*. — Santiago de Chile, Fulletinos de Zig-Zag, n.º 13, 1933, 16.º, 56.
- IBID., *Poliedro médico*. — Valparaíso, Ed. Chilena, 1933-202.
- M. MÁRQUEZ STERLING, *Las conferencias del Shoreham (El osarismo en Cuba)*. — México, Botas, 4.º, 272.
- JOSÉ MARTÍ, *De la vida norteamericana*. (Páginas desconocidas, recopiladas por Néstor Carbonell). — B. Aires, Suaréz, 1930, 4.º, 238.
- PERCY ALVIN MARTIN, *Simón Bolívar the Liberator*. — California, Standford University Press, 1931, 54. Stand. Ford Pamphlets, 3).
- EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA, *Las rutas de Trapalanda* (Número de homenaje, revista *Trapalanda*). — B. Aires, nov. 1932, III.
- ARTURO MEJIA NIEVO, *El perfil americano (Ensayo de interpretación de la realidad americana)*. — B. Aires-Anaconda, 1933, 176.
- ALFONSO MEJIA ROBLES, *Los piratas del Amazonas (Historia del conflicto colombo-peruano)*. — Panamá, La Moderna, 1933, 4.º, 374.
- CONCHA MELÉNDEZ, *Revisión de Rubén Darío*. — Ex.: *Hispania*, XIV, 6, dic. 1931, 443-448.
- DOMINGO MELI, *Sin brújula*. — Santiago de Chile, Excilla, 1933, 124 (Contemporáneos, I, 6).
- CAIO DE MELLO FRANCO, *Via Latina*. — La Haya, Van Zijl, 1933, 278.
- R. MENÉNDEZ PIDAL, *Flor nueva de romances viejos*. 2.ª ed., aumentada. — Madrid, Revista de Archivos, 1933 316.
- ROBERTO MEZA FUENTES, *Palabras de amor*. — Santiago de Chile, Cuadernos de Poesía, 1933, 76.
- MAURICE VAN DER MIJNSBRUGGE, *The Cretan Koinon*. — N. York, Stechert, 1931, 4.º, 86.
- S. L. MILLARD ROSENBERG, *Political news from Spain*. — Ex.: *Hispania*, Standford Univ., California, XV, n.º 4, oct. 1932, 403-412.
- IBID., *Quarterly Spanish Book Letter and Ricardo León*. — Ex.: *The Modern Language Forum*, XVII, n.º 4, oct. 1932, 135-142.
- IBID., *Reviews*. — Ex.: *Hispania*, Standford Univ., California, XV, núms. 5-6, dic. 1932, 629-636.
- IBID., *Political news from Spain and reviews*. — Ex.: *Hispania*, XVI, n.º 2, mayo 1933, 207-228.
- IBID., *Concha Espina, poet and novelist of the Montaña*. — *Spanish Book-Letter*. — Ex.: *The Modern Language Forum*, XVIII, I, abril de 1933.
- JUAN MILLÉ Y GIMÉNEZ *Un importante manuscrito gongorino*. — Ex.: *Revista de Filología Española*, Madrid, XX, 1933, 363-389.
- JUAN E ISABEL MILLÉ Y GIMÉNEZ, *Bibliografía gongorina*. — Ex.: *Revue Hispanique*, LXXXI, en memoria de R. Foulché-Delbos. — N. York-París 1933, 51.
- A. MINARD, *Soluciones socialistas a la crisis*. — Santiago de Chile, Cuadernos de la Economía Mundial, s. a., 32.
- FRANCIS DE MIOMANDRE, *Olarie*. — París, M. d'Hartoy, 1933, 158 (Les Maîtres du Style).
- GABRIEL MIRÓ, *El abuelo del Rey. Nómada*. — Madrid, Amigos de Gabriel Miró, 1933, 4.º, XV y 272 (Obras Completas, vol. IV).
- RICARDO E. MOLINARI, *Nunca*. — Madrid, "Héroe", 1933, 4.º, 4.
- IBID., *Hostería de la Rosa y del Laurel*. — B. Aires, Colombo, 1933, 4.º, 56.
- IBID., *Una rosa para Stefan George*. — Dibujo de Federico García Lorca. — B. Aires, Colombo, 4.º, 6 h.
- ERNESTO MONTENEGRO, *Cuentos de mi tío Ventura*. — Santiago de Chile, Letras, s. a., 123.
- MARIA ELVIRA MORA Y ARAUJO, *Ensayo crítico sobre "Hedda Gabler"*. — B. Aires, Peuser, 1933, 136.
- PAUL MORAND, *Londres*. — París, Pion, 1933, 334.
- D. MORENO JIMÉNES, *Palabras sin tiempo*. — Colina Santa (Rep. Dominicana), 1932, 80.
- J. MORENO VILLA, *Puentes que no acaban*. — Madrid, C. Meléndez y M. Allolaguirre, 1933, 62.
- GONZALO MUÑOZ MONTERO, (Gervasio Toro), *Cartas lunarias*. — Montevideo, García Morales, 1928, 100.
- MURIO MENDES, *Poemas*. — Juiz de Fora, Dias Cardoso, 1930, 96.
- IBID., *Historia do Brasil*. — Rio, Ariel, 1933, 158.
- MANUEL NAVARRO LUNA, *Pulso y onda*. Con un ensayo de J. Marinello. — La Habana, Hermes, 1933, 4.º, 97.
- ERNESTO NELSON, *La delincuencia juvenil*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 4.º, 332.
- PABLO NERUDA, *Residencia en la Tierra*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, in-fol., s. p.
- IBID., *El hondero entusiasta*. — Santiago de Chile, Imp. Universitaria, s. a., 4.º, 34 (Cuadernos de Poesía, 2).
- MARTINHO NOBRE DE MELLO, *Compreensão*. Saudação por G. Barroso. — Rio, Schmidt, 1933, 74.
- J. P. NORMANO, *Saint-Simon and America*. — Ex.: *Social Force*, XI, 1, oct. 1932, 14.
- EMILIO OBIDE, *Avión de sueños*. — Montevideo, Impr. Uruguaya, 1933, 4.º, 8.
- EUGENIO ORRIGO VICUÑA, *Simón Bolívar*. — Ex.: *Atenea*, Universidad de Concepción (Chile), 1933, 30.
- LUIS ENRIQUE OSSORIO, *Los destinos del Trópico*. — Quito, Bolívar, 1933, 292 (Bibl. de la Alianza Unionista, II).
- WALTER PABST, *Clarín, Naturalismus und irrationales Weltbild*. — Ex.: *Die Neuen Sprachen*. — Marburgo-Francofurt, 1933, 202-212.
- FELIX PACHECO, *Poetas*, edic. definitiva. — Rio, Jornal do Commercio, 1932, 4.º, IV y 270.
- IBID., *Guy d'Arberval (Aloysio de Castro)*. — Rio, J. do Commercio, 1933, 4.º, 36.
- IBID., *Baudelaire e os milagros do poder da imaginação*. — Rio, J. do C., 1933, 4.º, 50.
- IBID., *Paul Valéry e o monumento a Baudelaire em Paris. Um passeio pelas colleções de "La Plume". A attitude de Paul Claudel*. — Rio, J. do C., 1933, 4.º, 81.
- IBID., *Do sentido do azar e do conceito da fatalidade em Charles Baudelaire*. — Rio, J. do C., 1933, 4.º, 122.
- IBID., *Verreira de Araujo*. — Rio, J. do C., 1933, 4.º, 17.
- IBID., *O mar através de Baudelaire e Valéry. Analogias de Rimbaud, Mallarmé e Verlaine*. — Rio, J. do C., 1933, 4.º, 57 y 18.
- IBID., *Baudelaire e os gatos*. — Rio, J. do C., 4.º, 192.
- PABLO PALACIO, *Vida del ahorcado*. — Quito, Talleres Nacionales, 4.º, 108.
- GERMÁN PARDO GARCIA, *Los júbilos ilusos*. — México, Imp. Mundial, 1933, 4.º, s. p.
- GIOVANNI PASCOLI, *Hymno a Roma*. Trad. de Aloysio de Castro. — Rio, Imp. Nacional, 1933, in-fol., 67.
- ADRIÁN PATRONI, *De la Argentina a Marruecos*. — B. Aires (Imp. en Barcelona, Hijos de J. Thomas), 1931, 368.
- ORAZIO PEDRAZZI, *Praga*. — Praga, Instituto de Cultura Italiana, s. a., 164.
- IBID., *Edad Media en Italia*. — Santiago de Chile, Fascio de Santiago, 1933, 24.
- IBID., *Terra di Dio*. — Milán, Mondadori, 1933, 330.
- IBID., *Praga*. Trad. de L. García. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 168.
- REGINO PEDROSO, *Nosotros*, poemas. — La Habana, Trópico, 1933, 4.º, 70.
- PEDROSO RODRIGUES, *Poemas en sonetos*. — Rio, Alves, 1933, 110.
- AFRANIO PEREIRO, *Ensaio Camonianos*. — Coimbra, Imp. da Universidade, 1932, 4.º, 426.
- GASTÃO PENALVA, *O Atlejadinho de Vila Rica*. — Rio, Renascença Editora, 1933, 4.º, 468.
- PEDRO PENZOL, *Las traducciones de "Calida e Dimna"*. — Madrid, R. Velasco Vda. de Pérez, 1931, 4.º, 20. — Ex.: *Erudición Ibero-Ultramarina*, II, 6 y 7, págs. 201-216.
- IBID., *El estilo de don Francisco de Quevedo*. — Madrid, R. Velasco Vda. de Pérez, 1931, 4.º, 21. — Ex.: *Erudición Ibero-Ultramarina*, II, vol. 5, págs. 70-68.
- IBID., *Francisco Bances Candamo. De la comedia a la zarzuela (1662-1709)*. — Madrid, R. Vda. de Pérez, 1932, 4.º, 19. — Ex.: id. id., III, 9, págs. 145-169.
- IBID., *El P. Luis Alfonso de Carballo, historiador y preceptista (1575?-1630?)*. — Madrid, R. V. Vda. de Pérez, 1932, 4.º, 21. — Ex.: id. id., III, 11, 452-468.
- T. PERAZA DE AYALA, *Cien mil y una milla*. — Madrid, Cía. Gral. de Artes Gráficas, 1933, 248.
- ILDEFONSO PEREDA VALDÉS, *Música y acero*. — Montevideo, Gaceta Comercial, 1933, 70.
- JOSÉ PÉREZ CUBILLAS, *Martí, estadista y pensador de América*. — La Habana, Carasa, 1933, 4.º, 48.
- EUGENIO PETIT MUÑOZ, *El Camino. Etapas de una política educacional vivida*. — Montevideo, La Cruz del Sur, 1932, 4.º, 556.
- ANDRÉS DE PIEDRA-BUENO, *Pascualita: verso a una niña que nació poeta*. — La Habana, Carasa, 1933, 78.
- LÉON PIERRE-QUINT, *André Gide. Sa vie. Son oeuvre*. — París, Stock, 1932, 346.
- GEORGES PILLEMENT, *Les contours hispano-américains*. — París, Delagrave, 1933, 428.
- BORIS PILNIAK, *El Volga desemboca en el Mar Caspio*. Trad. S. Tros. — Santiago de Chile, Pax, 1933, 304.
- Y. PINO SAAVEDRA, *La poesía de Julio Herrera y Reissig. Sus temas y su estilo*. — Santiago, Univ. de Chile 1932, 4.º, 148.
- MERCEDES PINTO, *El*. — Santiago de Chile, El Esfuerzo, 1933, 188.
- CHARLES PLSINIER, *Fertilité du désert*. — París-Bruselas Labor, 1933, 158.
- IBID., *Déluge*. — Bruselas, Journal des Poètes, 1933, 74.
- SALVADOR JACINTO POLO DE MEJINA, *Obras escogidas. Estudio, edición y notas de J. M. de Cosío*. — Madrid, Ciap, 1931, 4.º, 389 (Los clásicos olvidados X).
- MATHILDE POMES, *Absence Comblée*. — París, Les Nouritures Terrestres, 1933, 25.
- POVINA CAVALCANTI, *Telhado de vidro*. — Rio, A Pernambuco, 1928, 300.
- MARCEL PROUST, *Las mejores páginas de...* — Selección y ensayo de ALONE. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 4.º, 388.
- WILLY PUT, *Frais généraux*. — Bruselas, Journal des Poètes, 1932, 58.
- OSVALDO QUIJADA CERDA, *La Pascua trágica de Copiapó y Vallenar*. — Santiago de Chile, Cuadernos Libres, s. a., 32.
- JEAN-JOSEPH RABERIVELO, *Sylves*. — Tananariva, Imprimerie, 1927, 4.º, 102.
- SIGFRIDO A. RADAELLI Y CARLOS MOUCHET, *La nueva Ley de Propiedad Intelectual*. — B. Aires, Claridad 1934, 80.

- LEOPOLDO RAMOS GIMÉNEZ, *Canto a las palmeras de Río de Janairo, y otros poemas de autores brasileños y paraquayos*. — Río, Alba, 1932, 4.º, 32.
- JOSÉ ANTONIO RAMOS, *Las impurezas de la realidad*. — Barcelona, Cosmos, 1929, 4.º, 306.
- DILLWYN F. RATCLIFFE, *Venezuelian prose fiction*. — N. York, Instituto de las Españas, 1933, 286.
- LUIS REISSIG, *Anatole France*. — B. Aires, Anaconda, 1933, 240 (Colegio Libre de Estudios Superiores).
- JULIO REY PASTOR, *Los progresos de España e Hispanoamérica en las ciencias físicas*. — Madrid, Bermejo, 1932, 4.º, 61 (Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales).
- RISFERO COUVO, *Noroeste e outros poemas do Brasil*. — S. Paulo, Cia. Editora Nacional, 1933, 94.
- IBID., *Club das esposas enganadas*. — Río, Schmidt, 1933, 204.
- IBID., V. ADOLFO CASAS MONTEIRO
- RUTH RICHARDSON, *Florencia Sánchez and the Argentine Theatre*. — N. York, Instituto de las Españas, 1933, 244
- JOSÉ DE LA RIVA AGUIERO, *Añoranzas*. — Lima, 1932, 4.º, 40.
- RODRIGO OCTAVIO FILHO, *A Constituinte de 1823*, (Sua obra legislativa). Río, Renascença Editora, 1932, 77.
- JOSÉ DE PAULA RODRIGUES ALVES, *Gênese da ideia republicana no Brasil*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1933, 142.
- IBID., *Discursos* (en el aniversario de la República Española). — Santiago de Chile, 1933, 18.
- PEDRO RODRIGUEZ DE ARDILA, *Baco y sus bodas en España*, anotado por F. Rodríguez Marín. — Madrid, Tip. de Archivos, 1933, 82.
- E. RODRIGUEZ FADREGAT, *Creación del Consejo de Patronato de la Mujer y el Niño*. Montevideo, Jurisprudencia Uruguaya, 1929, 4.º, 48.
- FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN, *Cover y cantar*. — *Apuntes para una figura de mujer hilvanados por el Bachiller Francisco de Ovuna*. — Sevilla, Tip. de M. Carmona, 1933, 194.
- IBID., *El Quijote, Postal-librito*. — Madrid, Imp. Helénica, 1933, 16.º, 14.
- IBID., V. PEDRO RODRIGUEZ DE ARDILA.
- E. RODRIGUEZ MENDOZA, *Santa Colonia*. — Madrid, Nueva, 1924, 184.
- IBID., *La América Bárbara*. — Santiago de Chile, Ercilla, 4.º, 224.
- JORGE MAX RORDE, *Oriente*. — B. Aires, Gleizer, 1933, 4.º, 246.
- RICARDO ROJAS, *Don Juan Zorrilla de San Martín*. — B. Aires. Selección: Cuadernos Manuales de Cultura, Mayo 1933, 32.
- PABLO ROJAS GUARDIA, *Poemas sonámbulos*. — Caracas, Élite, 1931, 114.
- PABLO ROJAS PAZ, *El libro de las tres manzanas*. — B. Aires, Tor, 1933, 16.
- ALBERTO ROMERO, *La vida del conventillo*. — Santiago de Chile, Ercilla, 1932, 174.
- IBID., *Un milagro, Tuya...* — Santiago de Chile, Ercilla, 1933, 136.
- IBID., *La tragedia de Miguel Orozco*. — Santiago de Chile, Soc. Chilena de Ediciones, s. n., 192.
- DIÓGENES DE LA ROSA, *Premiadas para um bosquejo histórico-crítico*. — Panamá, The Star & Herald Co., 1933, 355-383 (Bibl. Cultura Nacional, de G. Andrew, II, 24.)
- HUMBERTO SALVADOR, *Taza de té*. — Quito, 1932, 4.º, 336.
- IBID., *Camarada*. — Quito, Talleres Nacionales, 1933, 4.º, 198 y 12 ha.
- LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, *Carta a una indioamericana. Cuestiones elementales del Aorismo*. — Quito, 1932, 4.º, 40.
- IBID., *América: novela sin novelistas*. — Lima, Librería Peruana, 1933, 216.
- MARIO SAHCHO, *Viajes y lecturas*. — S. José de Costa Rica, La Tribuna, 1933, 320.
- RENÉ M. SANTOS, *La clepsidra de los éxtasis*. — Montevideo, Grecia Comercial, 1933, 128.
- SILLENPAA, *Santa Miseria*. — Santiago de Chile, Sitenot, 1933, 168.
- RAUL SILVA CASTRO, *Rubén Darío y Chile*. — Santiago, La Tracción, 1930, 130.
- IBID., *Retratos literarios*. — Santiago, Ercilla, 1932, 126.
- IBID., *Estado actual de los métodos de la Historia Literaria*. Trad. de diversos estudios de Paul Van Tieghem, Benedetto Croce, Bernard Fay, Miguel Dragomirescu, Lorenz Eckhoff, Joseph Nadler, Jean Hankiss, Luigi Russo, Levin L. Schuecking, Georges Ascoli, Wl. Folkierski, etc. — Santiago, Universidad de Chile, 1933, 4.º, 176.
- IBID., *Fuentes bibliográficas para el estudio de la Literatura Chilena*. — Santiago, Universidad de Chile, 1933, 4.º, XIX y 272.
- IBID., *Don Alberto Edwards*. — Santiago, Imp. Universitaria, 1933, 4.º, 66.
- ANGELINA SILVEIRA AGUIAR, *Cactus de oro*. — Montevideo, Barreiro y Ramos, s. n., 62.
- SARA W. SINGER, *Sonás*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1930, 154.
- IBID., *Un aporte de ciencia*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 330.
- LUISA SOFIOVICH, *La saurisa*. — B. Aires, La Peña, 1933, 182.
- EDUARDO SOLAR CORREA, *Escritores de Chile, I: Epoca colonial; II: Siglo XIX*. Selección y notas. 2 vols. — Santiago, Imp. Universitaria, 1932, 124 y 248.
- IBID., *Semblanzas literarias de la Colonia*. — Santiago, Nascimento, 1933, 322.
- ARISTIDES DE SOUSA MENDES, *Le Portugal, pays de robe et de poésie*. — Ambers, Asociación Belgo-Iberoamericana, n.º 2, 1932, 4.º, 28.
- JOSÉ M. SOUVIRON, *Fuego a bordo*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 102.
- JUAN JOSÉ DE SOUZA REILLY, *El alma de los perros*. — Santiago de Chile, Pax, 1933, 164.
- JULES SUPERVILLE, *La Belle au bois*. — París, Gallimard, 1932, 188.
- IBID., *Boire à la source*. — París, Coréa, 1933, 230.
- SYLVIO JULIO, *Penhascos*. — Río, Calvino Filho, 1933, 262.
- IBID., *Ritmos da ilusão e do desencanto*. — Río, Renascença Editora, 1933, 156.
- JUAN B. TERÁN, *La formación de la inteligencia argentina*. — B. Aires, Cabaut, 1933, 77.
- F. TERRADAS Y J. REY PASTOR, *Discurso y contestación en la recepción del primero*. — Madrid, Bermejo, 1933, 4.º, 165. (Acad. de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales).
- LUIS ALBERTO THÉVENET, *El espíritu de la educación literaria*. — Salto (Uruguay), 1933, 4.º, 18.
- JOAQUIN THOMAS, *O meu passaro de ouro*. — Río, Renascença Editora, 206.
- EDUARDO TOURINHO, *Os melancolicos poemas do desejo e da renúncia*. — Río, Terra do Sól, 1930, 4.º, 48.
- TRISTÃO DE ATHAYDE (Alceu Amoroso Lima), *Introdução ao Direito Moderno, 1.ª parte: O materialismo jurídico e as suas fontes*. — Río, Centro D. Vital, 1933, 328.
- TU FU, *Wanderer and Minstrel under Moons of Cathay*. Transl. by EDNA WORTHLEY UNDERWOOD and CHI HWANG CHU. — Portland, Maine, The Mosher Press, 1929, LIV y 249.
- TRISTAN TZARA, *L'Antilite*. — París, Cahiers Libres, 1933, 190.
- EDNA WORTHLEY UNDERWOOD, *Egyptian Twilight*. — Portland, The Mosher Press, 1928, 16.º, 8.
- IBID., *The Taste of honey. The note book of a linguist*. — Portland, The Mosher Press, 1930, 4.º, 202.
- IBID., *Athie Twilight*. — Portland, The Mosher Press, 1928, 16.º, 16.
- IBID. — v. TU FU — V. Libros Mexicanos
- PAUL VAILLANT-COUTURIER, *Juain Sin Pau*. — Trad. L. Volosky e I. Gormann. — Santiago de Chile, Documentos, 1933, 4.º, 48.
- FRANCISCO VALDÉS, *Letras, notas de un lector*. — Madrid, Espasa-Calpe, 1933, 192.
- ROBERTO VALENTI, *Domingos del tiempo bueno* (versos). — B. Aires, Anaconda, 1931, 106.
- P. VALÉRY, v. Libros Mexicanos.
- ARNALDO DEL VALLE, *Vinetas reales*. — Lima, E. Bustamante y Ballivián, 1933, 16.º, s. p.
- JUVENCIO VALLE, *Tratado del bosque*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1932, 78.
- EDMOND VANDERCAMMEN, *Innocence des solitudes*. — Bruselas, Stols, 1931, 4.º, 54.
- IBID., *Le Sommeil du Travailleur*. Poèmes 1930-1931. — Bruselas, Journal des Poètes, 1932, 62.
- LEÃO DE VASCONCELLOS, *Parmi le soir indéfini*. Poèmes. — Trad. de Ch. Lucifer. — París, Elbehnou, 1927, 4.º, 80.
- IBID., *Canto novo do meu amor*. — Río, Pongetti, 1931, 136 — XI.
- IBID., *Tubagens sentimentais*. — Río, Marisa, 1933, 52
- DANIEL DE LA VEGA, *Las instantáneas*. — Santiago de Chile, Nascimento, 1927, 286.
- HÉCTOR VELARDE, *Fragmentos de espacio*. — Lima, Cia. de Impr. y Publicidad, 1933, 216 (Bibl. Perú actual, Literatura y Crítica).
- JOSÉ VENEGAS, *Los problemas del libro en lengua castellana*. — Madrid, G. Sáez, 1931, 123.
- IBID., *El libro argentino*. — B. Aires, Establ. Gráfico Argentino, 1933, 34.
- ALEJANDRO VICUÑA, *Pueblos encadenados*. — Santiago de Chile, Imp. Chile, 1926, 107.
- IBID., *Entre budistas y brahmanes*. — Santiago, La Ilustración, 1929, 386.
- IBID., *Bajo cielo africano*. — París, Union, 1931, 236 (Collection Grands Voyages).
- IBID., *Cicerón*. — Santiago, Nascimento, 1933, 249.
- CONSTANCIO C. VIGIL, *El erial*. — B. Aires, Atlántida, 1933, 4.º, 324.
- MARIO VIALVA, *Poemas de hontem e de hoje*. — Río, Pongetti, 1933, 139.
- HÉCTOR VILLAGRÁN BUSTAMANTE, *Márgenes*. — Montevideo, Industrias Gráficas, 1933, 112.
- IBID., *Antonio Bachini*. — Montevideo, 1933, 4.º 14-272.
- IBID., *José Enrique Rodó. A propósito de "Los últimos Motivos de Proteo"*. — Montevideo, Monteverde, 4.º 58.
- FRANCISCO R. VILLAMIL, *Caracol marino*. — Montevideo, Imp. Uruguaya, 1933, 143. — tomo I.
- MOISÉS VINCENTI, *La nueva razón*. — S. José de Costa Rica, Imp. Nacional, 1932, 4.º, 103.
- LIGIO VIZARDI, *Figuras de barro*. — S. Pedro Macoris (Rep. Dominicana), Cambio, 1930, 4.º, 46.
- MARCOS VODANOVIĆ, *Un hombre que quiso ser normal*. — Valparaíso, Walton, 100.
- KARL VOSSLER, *Formas gramaticales y psicológicas del lenguaje*. — Trad. y notas de A. Alonso y R. Lida. — B. Aires, 1932, 70 (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología, Colección de Estudios Estilísticos).
- IBID., *La culture allemande et la nation allemande*. — Ex.: *Revue de l'Université de Lyon*, junio 1932, 245-266.
- IBID., *España y la cultura moderna*. — La Plata, Centro de Estudiantes de Humanidades, 1933, 64.
- IBID., *Paristische und fragmentarische Kunstkritik*. — Ex.: *Logos*, Tubinga, XXII, 2, 1933, 203-209.
- IBID., *Lope de Vega y su tiempo*, Trad. R. de la Serna. — Madrid, Revista de Occidente, 1933, 4.º, 370.
- IBID., V. Libros mexicanos.
- SALOMON WAPNIR, *Lápiz rojo*. — B. Aires, Colección Claridad: Críticas de Hoy, 1933, 160.

- EMILIO ADOLPHO VON WESTHAUSEN, *Las islas extrañas*. — Lima, Bustamente y Ballivián, 1933, 4.º, 18 h.
- LUIS FABIO XAMMAR, *Las voces armoniosas*. Pról V. A. Belaúnde. — Lima, Vásquez, 1933.
- X., *A reconstrução educacional no Brasil. Manifesto dos pioneiros da educação nova*. — S. Paulo, Cia. Editora Nacional, 1932, 4.º, 120.
- X., *El arabés del año y nuevo de 1934. Cruz y raya para todos*. — Madrid, Cruz y Raya, 1934, 314. — Antología escogida por J. Bergamín, J. F. Montesinos, R. Sánchez Mazas y E. Imaz, y versos de P. Salinas, J. Guillén, J. Quiroga Plá, L. Rosales y L. F. Vivanco.
- X., "La gloria de don Ramiro" en veinticinco años de crítica. Homenaje a don Enrique Larreta, I. — B. Aires, Anacanda, 1933, 4.º, 382.
- X., *Index Translationum*. — París, Institut International de Coopération Intellectuelle. — Cuadernos correspondientes a enero, abril, julio y octubre de 1933, nums. 3, 4, 5, y 6, de 54, 62, 88 y 106.
- X., *Index Translationum, 1932: Pologne: Poland*. — Suplemento ofrecido por la Biblioteca Nacional de Varsovia, julio de 1933, 40.
- X., *In memoriam de Felipe d'Oliveira*. — S. Paulo, Revista dos Tribunais, 1933, 4.º, 266 y fois. (Edição da Sociedade Felipe d'Oliveira).
- X., *La mediación latino-americana en el conflicto entre los Estados Unidos y México. La iniciativa del Ecuador*. — Quito, Imp. Nacional, 1916.
- X., *Presentaciones: Vicente Huidobro*. — Barcelona, Edit. Presentaciones, 1932, 16.º, 8 h. s. f.
- X., *El proceso que conoces al mundo* (Informe de al Comisión de Juristas de Londres sobre el incendio del Reichstag). — Santiago, Documentos, 1933, 32.
- X., *República Española. Memoria del Ayuntamiento de Alicante 1931-1932*. Alicante, Gutenberg, 4.º, 320.
- X., *Revue Hispanique. Tome LXXXI et dernier dédié à la mémoire de R. Foulché-Delbosq*. 2 vols. — N. York, The Hispanic Society of America; París, C. Klincksieck, 1933, 4.º, 614 y 575.
- X., *Sensacionalismo*. Conferencias y ensayos de varios. — Río, Casa do Estudante do Brasil, 1933, 177.
- X., *Simón Bolívar*. Discursos del 19 de diciembre de 1932 en el Instituto Ibero-Americano de Berlín. — Berlín, Literar, 4.º 55.
- X., *Sociedad Hernández Pelayo. Homenaje a D. Miguel Artigas*. — Santander, 1932, 4.º, 562 (tomo II).
- ZAIDA SURÁH (Olga Acevedo de Castillo), *Siete palabras de una canción ausente*. Santiago de Chile, El Comercio, 1929, 32.
- JORGE ZALAMEA, *De... a la juventud colombiana*. — Londres, 1933, 4.º, 24.
- GONZALO ZALDUMBIDE, *José Enrique Rodó*. — Montevideo, Imp. Nacional, 1933, 198.
- IBID., *Significado de España en América*. — N. York, Inst. de las Españas, 1933, 34.
- JUAN ANTONIO ZUBILLAGA, *Las veladas de "La Mañana"*. — Montevideo, Monteverde, 1933, 56.
- STEFAN ZWEIG, *La curación por el espíritu*. Trad. F. A. Mesmer. — Santiago de Chile, Pax, 1933, 104.

IV. NUEVAS REVISTAS EXTRANJERAS

- ACTIVITÉS. Mensual. Pauline Torry. — París. N.º 1: mayo, 1933.
- AZOR. — Barcelona. N.º 1: octubre, 1932.

- BOLETIN DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. Trimestral. — B. Aires. N.º 1: enero-marzo, 1933.
- CLIO. Bimestral. — Academia Dominicana de la Historia. — Santo Domingo. N.º 1: enero, 1933.
- CONTRA. *La revista de los franco-tiradores*. Mensual. Raúl González Tuñón. — B. Aires. N.º 1: abril, 1933.
- LOS CUATRO VIENTOS. Seis números anuales. R. Alberti, D. Alonso, J. Bergamín, M. Fernández Almagro, F. García Lorca, J. Guillén, A. Marichalar, P. Salinas, C. de Torre. — Madrid. N.º 1: febrero, 1933.
- CRUZ Y RAYA. Mensual. J. Bergamín. — Madrid. N.º 1: 15 de abril, 1933.
- CUADERNOS PEDAGÓGICOS. — Quito. N.º 1: abril, 1933.
- ESPERO. Mensual. F. Garibaldi. — Génova. N.º 1: noviembre, 1932.
- L'EXPRESSION. Semanario. E. Labarca y J. Caro-Putnam. — París. N.º 1: 4 de enero.
- INDICE. Mensual. A. del Valle. — La Habana. N.º 1: junio, 1933.
- JURÍDICAS Y SOCIALES. *Periódico universitario, científico e informativo*. — B. Aires. N.º 1: mayo, 1933.
- LA MUJER NUEVA. Juliette Carrera. — San Salvador. N.º 1: 16 de abril, 1933.
- REFORMA SOCIAL. Semanario. — San Salvador. Sólo se recibió el n.º 10, 8 de noviembre, 1932.
- RENACIMIENTO. Mensual. Félix Moreno B. — San Juan (Argentina). N.º 1: junio, 1933.
- SIGNO. Quincenal. — Leonardo Estarico. — B. Aires. N.º 1: de abril, de 1933.
- TOMA Y LEE. Mensual. Liceo San Agustín. Santiago de Chile. N.º 1: 1.º diciembre, 1932.

Durante muchos meses debí interrumpir la salida de este CORREO por razones ajenas a mi voluntad. Pero, si la vida me deja, he de continuarlo a lo largo de los años, a pesar de las posibles interrupciones futuras.

El presente número cierra una época. El próximo, si tengo tiempo como espero, lo publicaré en la ciudad de México, donde me ofrezco a las órdenes de mis amigos en la 5.ª calle del Ciprés, n.º 150.